

Folleto
editado por

NUEVA EPOCA

Democracia OBRERA

EN LUCHA POR REFUNDAR LA

CUARTA INTERNACIONAL

13 de Agosto de 2013
Precio: \$ 4

democraciaobrero@hotmail.com
www.democraciaobrero.org

A PROPÓSITO DE LOS HECHOS DE AGRESIÓN FÍSICA EN LA FÁBRICA ZANÓN
A UN OBRERO POR PARTE DE UN DIRIGENTE DEL SINDICATO

UNA VEZ MÁS SOBRE LA DEMOCRACIA OBRERA, EL COOPERATIVISMO Y LA LUCHA POR EL CONTROL OBRERO



INDICE

A PROPÓSITO DE LOS HECHOS DE AGRESIÓN FÍSICA EN LA FÁBRICA ZANÓN A UN OBRERO POR PARTE DE UN DIRIGENTE DEL SINDICATO.

UNA VEZ MÁS SOBRE LA DEMOCRACIA OBRERA, EL COOPERATIVISMO Y LA LUCHA POR EL CONTROL OBRERO3

Un aporte de los trotskistas de la Loi-ci-Democracia Obrera sobre conclusiones y lecciones de los combates revolucionarios de la clase obrera argentina para el proletariado internacional

**AUTOGESTIÓN Y COOPERATIVISMO BURGUÉS VERSUS CONTROL OBRERO
UNA ALTERNATIVA DE HIERRO PARA EL PROLETARIADO MUNDIAL, REFORMA O REVOLUCIÓN6**

LA LUCHA POR LA ESTATIZACIÓN BAJO CONTROL OBRERO POR RAMA DE LA INDUSTRIA9

Abierta ruptura del PTS con el marxismo revolucionario de la III y IV Internacionales

UNA POLÉMICA SOBRE EL CONTROL OBRERO12

11 propuestas inmediatas a las fábricas puestas a funcionar por sus trabajadores, y a las que están en crisis y en quiebra15

EN DEFENSA DE TODAS LAS FÁBRICAS OCUPADAS POR SUS TRABAJADORES. LA LUCHA POR EL CONTROL OBRERO ES INSEPARABLE DE LA LUCHA POR TRABAJO PARA TODOS Y POR EL PODER

**NUEVAMENTE SOBRE EL CONTROL OBRERO, COOPERATIVISMO, AUTOGESTIÓN Y COGESTIÓN
Un debate que recorre a todas las corrientes de la izquierda argentina y a la vanguardia obrera17**

UN APOORTE A LA DISCUSIÓN SOBRE LOS ESTATUTOS DEL SINDICATO CERAMISTA DE NEUQUÉN (SOECN)

EL TROTSKISMO ES EL ÚNICO QUE LUCHA consecuentemente POR LA DEMOCRACIA OBRERA.....23

Declaración de La Brecha: NUEVAMENTE GOLPES EN ZANÓN24

Comunicado de ATEN y Comunicado de la Federacion Universitaria del Comahue.25

Comunicado de DEMOCRACIA OBRERA

POR SEGUNDA VEZ, MIEMBROS DE LA COMISIÓN DIRECTICA DE LA LISTA MARRÓN QUE DIRIGE EL SINDICATO CERAMISTA AGREDEN A GOLPES AL OBRERO PINCHULEF DE ZANÓN28

A PROPÓSITO DE LOS HECHOS DE AGRESIÓN FÍSICA EN LA FÁBRICA ZANÓN A UN OBRERO POR PARTE DE UN DIRIGENTE DEL SINDICATO.

Una vez más sobre la Democracia Obrera, el Cooperativismo y la lucha por el Control Obrero



Presentación

Los reiterados hechos de violencia en Fasinpat (ex-ZANÓN) han generado una enorme preocupación e inquietud en la vanguardia obrera del Comahue y de todo el país. Siendo el más reciente el que aconteciera el 2 de agosto de 2013 donde el dirigente de la Lista Marrón y de la directiva del SOECN, Hernán Geldres agredió físicamente al trabajador Omar Pinchulef, por el solo hecho de presentar diferencias políticas sobre el funcionamiento de la fábrica, acabando el compañero en el hospital con graves golpes y un corte en la cara recibiendo 7 puntos. Así fue como lo relata la denuncia pública que hiciera la agrupación La Brecha y el pronunciamiento que hiciera público nuestra corriente, Democracia Obrera.

Este grave hecho necesita y merece

una explicación y una profunda reflexión. Es en este sentido que presentamos aquí una compilación de documentos y propuestas que hiciéramos los trotskistas durante todos estos años de lucha junto a los ceramistas de Neuquén.

Hoy ante la crisis aguda de agotamiento de maquinaria que atraviesan las fábricas recuperadas, llevadas al callejón sin salida del cooperativismo, consideramos fundamental revitalizar el debate sobre ¿Qué hacer?, ¿Cómo continuar?; pues consideramos que éste es el verdadero trasfondo, en la creciente tensión que se vive en el interior de Fasinpat y muchas fábricas recuperadas.

Presentamos también en este folleto: Una reedición del texto de nuestra propuesta de estatuto para el SOECN que hiciéramos en el año 2005 el cuál opinamos que conserva absoluta vigencia

para sostener y profundizar la democracia obrera; y el artículo titulado “Nuevamente sobre el control obrero, cooperativismo, autogestión y cogestión” publicado originalmente en 2002. Dichos documentos son nuestro aporte a los obreros avanzados puesto que consideramos que pueden ayudar a encontrar respuestas profundas y una orientación para conquistar las condiciones de la victoria.

La acusación de ser “calumniadores” a los que presentan diferencias políticas y la agresión física al obrero Pinchulef

**UN ATROPELLO CONTRA LA
DEMOCRACIA OBRERA QUE ATENTA
CONTRA LAS CONQUISTAS DE
FASINPAT.**

Frente a este vergonzoso hecho la posición pública de nuestra organiza-

ción es categórica y la hemos expresado en un comunicado - que aquí publicamos - y es el repudio enérgico a este nuevo ataque al compañero Pinchulef tal como fuera en septiembre del año pasado y que también condenáramos públicamente; lamentablemente el año pasado se silenció semejante atropello a los más elementales principios de clase a manos del máximo dirigente del sindicato y ahora se vuelve a repetir con mayor gravedad.

Por ello hemos llamado a defender la democracia obrera, con el método de la asamblea, la elección de delegados revocables y con mandato; y a expulsar de las organizaciones obreras a todo dirigente sindical que intente dirimir diferencias políticas a los golpes, así como también desterrar el método de descalificar a las minorías acusándolas de "calumniadoras" cuando critican o tienen diferencias políticas. Pues por el contrario para que la democracia obrera viva, la base debe tener absolutas garan-

tías democráticas, debe existir total libertad de tendencias políticas y el derecho de defender sus ideas en las asambleas de base. Solo así se puede unificar la base obrera, volver a conquistar que la mayoría de los trabajadores asista a las asambleas y donde todo se vote a mano alzada por mayoría y minoría.

UN LLAMADO A LA DIRECTIVA DEL SOECN ANTE SU PELIGROSA POSTURA FRENTE A LA AGRESIÓN A UN OBRERO DE BASE POR PRESENTAR DIFERENCIAS SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LA FÁBRICA.

Distintas organizaciones obreras han salido a repudiar la golpiza contra el compañero Pinchulef. Ante ello, la directiva del SOECN dirigida por la Lista Marrón, luego de realizar una asamblea con cerca de 181 trabajadores donde suspendieran por un mes al diri-

gente agresor Geldres, ha dado una peligrosa respuesta frente a este acontecimiento, polemizando con la agrupación La Brecha. Queremos convencer a estos compañeros de que deben pararse en un punto, puesto que en su posición corren el peligro de terminar por justificar que dirigentes golpeen a compañeros por diferencias políticas, bajo el argumento de que "En una fábrica donde hay cientos de compañeros y compañeras, no estamos para nada exentos de todos los problemas sociales y contradicciones y violencias que engendra esta sociedad capitalista, por eso, hechos como estos son casi inevitables". Entonces por ello, para la directiva del SOECN sería suficiente con suspender al golpeador sin goce de sueldo, como sucedió. Inclusive, en dicha asamblea se expresó una posición que planteaba que sean suspendidos los dos compañeros, el agresor y el agredido, cuestión que significaría aplicar en Fasinpat, los estatutos del cooperati-



vismo kirchnerista.

El argumento sobre que “por la violencia que engendra la sociedad capitalista son casi inevitables estos hechos”, puede ser muy peligroso al interior de una organización obrera de lucha. Se corre el peligro de justificar la agresión de un dirigente sindical a un obrero. Esto es inadmisibles. El dirigente sindical está para defender al trabajador, no para agredirlo físicamente por tener diferencias políticas. Esto es el principio más elemental al interior de las organizaciones obreras. Esto no tiene ningún justificativo, puesto que esos métodos buscan quebrar obreros para que se disciplinen a los dirigentes.

Es que la crisis social y la violencia del sistema están en todos lados, en todos los rincones de esta podrida sociedad capitalista, pero ello no es razón para romper los más elementales principios de clase al interior de las organizaciones obreras. En la clase obrera hay principios y estos no se rompen bajo ninguna excusa. Romper los principios al interior de las organizaciones de lucha es lo que busca el estado y el sistema para quebrar a los trabajadores en lucha. Quien rompe los principios se ha adaptado al sistema, no se puede permitir.

Bajo ningún punto de vista se puede justificar como “casi inevitable” la gol-



piza de un dirigente del sindicato a un trabajador de base. Por ello insistimos en que la directiva del SOECN revea esta postura. Retirla y ser firmes en los principios de clase al interior de las filas de los trabajadores, es lo que garantizará la firmeza de la lucha, corregir errores y encontrar el camino de la victoria.

Entonces en el presente folleto, le presentamos a los trabajadores nuestra declaración ante la agresión física al compañero trabajador de Zanón, distintos pronunciamientos al respecto y volvemos a reeditar nuevamente el

artículo “Nuevamente sobre el control obrero, cooperativismo, autogestión y cogestión” publicado originalmente en 2002 y nuestra propuesta de Estatutos para el SOECN editada en el 2005, el cual consideramos un aporte clave para impedir que sea liquidada definitivamente la democracia obrera.

Comité Redactor de Democracia Obrera



UN APOORTE DE LOS TROTSKISTAS DE LA LOI-CI-DEMOCRACIA OBRERA SOBRE CONCLUSIONES Y LECCIONES DE LOS COMBATES REVOLUCIONARIOS DE LA CLASE OBRERA ARGENTINA PARA EL PROLETARIADO INTERNACIONAL

Autogestión y cooperativismo burgués versus CONTROL OBRERO

Una alternativa de hierro para el proletariado mundial Reforma o Revolución

Presentamos en esta edición especial de Democracia Obrera una recopilación de artículos y documentos sobre la cuestión del control obrero al calor del combate y la experiencia de la clase obrera argentina a partir de los embates de masas de 2001, que sintetizan las lecciones actualizadas que el proletariado internacional conquistó con su lucha y su sangre en el siglo pasado.

Estos documentos que aquí presentamos al lector están basados en el patrimonio programático de la III Internacional revolucionaria dirigida por Lenin y Trotsky hasta su IV Congreso, y luego sintetizadas por la IV Internacional en su Congreso de Fundación de 1938 y en el Programa de Transición.

Estos artículos y documentos editados por la LOI-CI-Democracia Obrera fueron una conquista de las fuerzas sanas del trotskismo que supieron definir el carácter internacional de la revolución argentina del 2001 y sus tareas y que éstas solo podían desarrollarse y triunfar como revolución latinoamericana y mundial bajo la dirección de un partido internacional de la revolución socialista, la IV Internacional Refundada.

La revolución argentina, hermana de los combates revolucionarios de las masas de Ecuador, Palestina y Bolivia fue hija de la tercera ronda de la crisis económica mundial que se iniciara en 1997, que impactara de lleno en EE.UU, Argentina y Turquía. En EE.UU. la crisis eva-



poró casi 8 billones de dólares de la bolsa de Wall Street y dejó al desnudo los balances fraguados de decenas de compañías norteamericanas.

Argentina se transformó en el eslabón más débil de la cadena de dominio del imperialismo yanqui en Latinoamérica: quedaba completamente dislocada de la división mundial de trabajo, estallaba el modo de acumulación capitalista rastroso basado en el endeudamiento y el saqueo de la nación por parte de las potencias imperialistas y provocó una monumental crisis y agotamiento del régimen infame de los partidos patronales basados en la Constitución de 1853 y su Reforma de 1994.

Fue por las enormes brechas que esta crisis abriera en las alturas que en el 2001

irrupieron la clase obrera y los explotados con ocho paros generales, la huelga general del 13 de diciembre, que preparó las acciones históricas independientes del 19 y 20 de diciembre de 2001 que abrieron la revolución.

Estas acciones revolucionarias derribaron al gobierno asesino y hambreador de De La Rúa al grito de “que se vayan todos, que no quede ni uno solo” y a los cuatro presidentes que le siguieron. En este proceso revolucionario los trabajadores conquistaron organizaciones de lucha como un movimiento piquetero de masas que peleaba por trabajo digno, las Asambleas Populares en los barrios y más de 100 fábricas de todo el país que eran ocupadas por sus trabajadores mientras los patronos en quiebra huían como ratas.

Ante esta ofensiva revolucionaria de las masas y por terror a perderlo todo, el imperialismo y la burguesía nativa cedió las fábricas que daban pérdidas, a la vez que mantenía el control de las fuerzas productivas y las empresas claves de la nación, como los bancos, las transnacionales, las privatizadas, y los servicios, para salvar los intereses y la gran propiedad privada de los piratas imperialistas.

Los trabajadores en lucha, los obreros de las fábricas recuperadas, junto a los desocupados de los movimientos piqueteros, dieron mil y un combates para conquistar la unidad, poner en pie los organismos de autodeterminación y democracia directa, como fueran las Asambleas Populares y la I y II Asamblea Piquetera, para conquistar sus demandas, avanzando hacia la expropiación de los monopolios imperialistas y conquistar el poder. Pero lamentablemente no pudieron triunfar porque la burocracia sindical, la burocracia piquetera y las direcciones de los partidos reformistas que dirigían o influenciaban a la mayoría de las fábricas recuperadas, se levantaron como un obstáculo para tomar un camino revolucionario.

LA IZQUIERDA REFORMISTA Y SU POLÍTICA DE “AUTOGESTIÓN Y COOPERATIVISMO”

El programa que sostenía toda la izquierda reformista como parte del Foro Social Mundial y su “socialismo de mer-

cado”, con sus encuentros internacionales de “Cooperativas y Autogestión”, consistía en generar falsas ilusiones en los trabajadores diciéndoles que el “control obrero” ya estaba “conquistado” con el sólo hecho de tomar la fábrica. De esta forma, la izquierda reformista negaba la tesis de la III Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky que en su Segundo Congreso definía alrededor de los comités de fábrica y el control obrero lo siguiente: *“la lucha de los comités de empresas y fábricas contra el capitalismo tiene como objetivo inmediato la implementación del control obrero en toda la rama de la industria (...) de esta manera, los comités obreros se verán forzados en su acción contra las consecuencias de esta decadencia, a rebasar los límites del control de las fábricas y talleres aislados y se encontraran en plazo breve al problema del control obrero ejercido sobre las ramas enteras de la industria y sobre el control del conjunto de ellas”*.

Como si esto fuera poco, la izquierda reformista también sostenía que la solución para conseguir “legalidad” y “créditos” vendría de la mano de presionar a la Legislatura y al Parlamento burgués para que los políticos patronales voten leyes “favorables” a los obreros.

Con esta estrategia de colaboración de clases abortaron el combate por expropiar a los capitalistas el conjunto de las ramas de producción, de sus bancos y sus tierras; abortaron el camino de abolir el secreto comercial abriendo los libros contables y cuentas bancarias no sólo de

los capitalistas en bancarota, sino de todos los explotadores para demostrar sus superganancias. Esta era la tarea planteada para que el proletariado avance hacia la toma del poder, como condición fundamental para que toda conquista parcial se mantenga y se extienda, de lo contrario, como sucedió, éstas se pierden o se deterioran más temprano que tarde.

Así como generando la falsa ilusión de que podía existir el “control obrero” en una sola fábrica —recreando la teoría stalinista de “socialismo en un solo país”, pero esta vez bajo el “socialismo en una sola fábrica” (¡como si esto pudiera concebirse en medio de la economía mundial capitalista imperialista!)-, aislaron unas de otras las fábricas recuperadas y a las masas en lucha. De esta forma la izquierda reformista fue funcional a que la burguesía bolivariana y la burocracia castrista expropiaran la revolución y les impusieran a los obreros de las fábricas recuperadas que opten entre la “autogestión” y el “cooperativismo” para terminar luego administrando las fábricas en ruinas con miserables subsidios, autoexplotándose y atando las máquinas con alambre para poder producir y sobrevivir bajo el látigo de los movimientos cooperativistas pro patronales de Murua y Caro (actualmente algunas de esas cooperativas las administra directamente la burguesía kirchnerista a través de su secretario de comercio Moreno, como ahora también quieren hacerlo con algunos frigoríficos, para seguir acumulando fabulosas ganancias).

Contra las corrientes reformistas y su política de subordinación a la burguesía y de renegar a la lucha por la toma del poder, hace casi un siglo, ajustaba cuentas la III Internacional revolucionaria que en su Segundo Congreso, ante la discusión sobre la acción de los comunistas en las cooperativas, declaró al proletariado internacional:

“1- En la etapa de la revolución proletaria, las cooperativas revolucionarias deben proponerse dos metas: a) ayudar a los trabajadores en su lucha para la conquista del poder político, b) donde el poder haya sido conquistado, ayudar a los trabajadores a organizar la sociedad socialista.

2- Las viejas cooperativas funcionaban perfectamente según los lineamientos del reformismo y evitaban la lucha revolucionaria en todos sus aspectos. Pre-



dicaban la idea de la entrada gradual al “socialismo” sin pasar por la dictadura del proletariado.

Las viejas cooperativas predicaban la neutralidad política, cuando en realidad esconden bajo este lema su subordinación a la política de la burguesía imperialista.

Su internacionalismo solo existe en palabras, en realidad, sustituye la solidaridad internacional de los trabajadores por la colaboración de la clase obrera con la burguesía de cada país.

Debido a esta política, las viejas cooperativas lejos de contribuir al desarrollo de la revolución lo traban, y en lugar de ayudar al proletariado en lucha, lo perjudican”.



LA LUCHA POR EL CONTROL OBRERO, LA ABOLICIÓN DEL SECRETO COMERCIAL, LA EXPROPIACIÓN DE LOS CAPITALISTAS Y LA REVOLUCIÓN PROLETARIA

El programa por el cual combatimos los trotskistas internacionalistas en la lucha de Zanón y Brukman —entre otras fábricas que yacían en la misma situación—, sostenía que en medio de la revolución, la ocupación de fábricas era tan solo el inicio de la lucha por conquistar el control obrero, y que para ello era necesario la abolición del secreto comercial y la expropiación de toda la rama de la industria, yendo por las grandes fábricas y monopolios imperialistas que daban ganancias.

Contra la izquierda reformista, afirmamos junto a León Trotsky y en defensa del Programa de Transición que: “*las cuentas entre el capital aislado y la sociedad constituyen un secreto del capitalismo: la sociedad no tiene nada que ver con ellas. El ‘secreto’ comercial es siempre justificado, como en la época del capitalismo liberal, por las exigencias de la ‘competencia’.* En realidad los trust no tienen secreto entre sí. El secreto comercial en la época actual, es un constante complot del capitalista monopolista contra la sociedad. Los proyectos de limitación del absolutismo de los ‘patrones por derecho divino’ seguirán siendo lamentables farsas mientras los propietarios privados de los medios sociales de producción puedan ocultar a los productores y consumidores la mecánica de la explotación, del saqueo y del en-

gaño. La abolición del ‘secreto comercial’ es el primer paso hacia un verdadero control de la industria.

Los obreros no tienen menos derechos que los capitalistas a conocer los ‘secretos’ de la empresa, de los trust, de las ramas de las industrias de toda la economía nacional en su conjunto. Los bancos, la industria pesada, y los transportes centralizados deben ser los primeros sometidos a observación.

Las primeras tareas del control obrero consisten en aclarar cuales son las ganancias y gastos de la sociedad, empezando por la empresa aislada, determinar la verdadera parte del capitalista individual y del conjunto de los explotadores en la renta nacional, desenmascarar los acuerdos de pasillos y las estafas de los bancos y los trust; revelar, fundamentalmente, ante la sociedad el derroche espantoso de trabajo humano que resulta de la anarquía del capitalismo y de la exclusiva persecución de la ganancia”.

Es por eso que los trotskistas hemos manifestado que dicha tarea revolucionaria era inalcanzable si o se unían y centralizaban las fuerza de los obreros de las fábricas recuperadas con el movimiento piquetero y la vanguardia combativa en un Congreso Obrero, para marchar a tirar a la burocracia sindical traidora de la CGT y la CTA, conquistar la Huelga General, y poner en pie las milicias obreras que abrieran paso a la toma del poder. Solo como subproducto de la lucha por la toma del poder, se podía conquistar transitoriamente la demanda de la “estatización sin

pago y bajo Control Obrero de las fábricas recuperadas” que tanto necesitaban los trabajadores.

Tal como lo planteaba la IV Internacional en 1938: “1- Nos oponemos a las indemnizaciones. 2- Alertamos a las masas contra los demagogos del Frente Popular que, defendiendo hipócritamente la ‘nacionalización’, continúan siendo en realidad agentes del capital. 3- Llamamos a las masas en que confíen solo en su propia fuerza revolucionaria. 4- Enlazamos la cuestión de la expropiación con la de la toma del poder por los obreros y los campesinos”.

Esta recopilación de artículos y documentos es un aporte al debate sobre la cuestión del **control obrero** y como una guía para la acción revolucionaria para el proletariado internacional, para las fábricas recuperadas, ocupadas y puestas a producir por sus trabajadores, como también para las fábricas que cierran, suspenden o despiden; tanto para aquellas que dan pérdidas, como fundamentalmente, las que tienen fabulosas ganancias, los monopolios imperialistas en primer lugar.

La cuestión de la estatización sin pago y bajo control obrero y la lucha por la expropiación de todos los monopolios imperialistas se ha puesto a la orden de día para que la clase obrera o siga soportando sobre sus hombros todo el peso de la crisis económica mundial arrojada por los parásitos imperialistas. ¡Para que la clase obrera viva, el imperialismo debe morir!

Este artículo, junto a la polémica con el PTS que también publicamos aquí, fue editado en el Democracia Obrera segunda época el 16 de abril 2002, en momentos en que el gobierno de Duhalde bajo el mando único del imperialismo yanqui intentaba reconstituir el régimen infame y sus instituciones descalabradas por las acciones revolucionarias de masas del 2001. La burocracia sindical de la CGT y la CTA que apoyaban a este gobierno, mantenían divididas y aisladas las filas obreras que enfrentaban una oleada de despidos fábrica por fábrica y el cierre de éstas. El gobierno cipayo de Duhalde, preparaba así un golpe selectivo a las masas, el que fuera llevado a cabo en junio de 2002 con la masacre en Puente Pueyrredon.

La nueva dirección del movimiento de desocupados y ocupados, la burocracia piquetera, se negaba a unificar en un mismo torrente todas estas fuerzas para organizar un nuevo embate de masas que pudiera terminar la acción iniciada en diciembre de 2001 e hiciera realidad el grito de que "se vayan todos y que no quede ni uno solo". Estaba al orden del día poner en pie un reagrupamiento de trabajadores ocupados y desocupados para derrotar a la burocracia, para poner bajo control obrero todas las ramas de la industria y por el reparto de las horas de trabajo.

La revolución estaba en una encrucijada: o ésta avanzaba con nuevos embates que hicieran saltar por los aires al régimen odiado o las masas pagarían con nuevos sufrimientos inauditos el brutal golpe económico que el imperialismo, el gobierno cipayo de Duhalde, el odiado régimen y las patronales capitalistas preparaban para descargar sobre las masas.

LA LUCHA POR LA ESTATIZACIÓN BAJO CONTROL OBRERO por rama de la industria

Los 170.000 despedidos del primer trimestre del año, el constante cierre de fábricas, el 60 % de capacidad industrial ociosa, las millones de horas hombre perdidas por suspensiones, la baja de los salarios de bolsillo, etc. son los datos del crac económico patronal-imperialista y la expresión de la total crisis y decadencia de las fuerzas productivas bajo el dominio imperialista. En esta situación, ante la caída de la tasa de ganancia, la patronal y el imperialismo descargan un brutal golpe económico sobre las masas trabajadoras de la nación oprimida, que en el movimiento obrero industrial se aplica con la colaboración directa de la burocracia sindical. El objetivo es imponer salarios de 100 dls o menos, al nivel de Nigeria, Tanzania, Chile o Brasil, la única manera de hacer competitivos los negocios y volver a invertir.

No hay minuto en la vida de este país donde no se escuche a la patronal llorando "la desgracia de esta crisis que nos afecta". Y usan el plural, porque seguidamente proponen a los trabajadores acuerdos y planes "especiales" de producción en crisis, fábrica por fábrica, sector por sector. Así es como con la colaboración de la burocracia sindical imponen acuerdos de crisis por fábrica, donde cada patrón les impone a los obreros de su planta su solución frente a la crisis que ellos crearon y sus malos negocios. Y allí proponen "planes de producción por la crisis" donde la parte del león de este acuerdo



la ponen las familias obreras.

Los obreros de las automotrices, que es la rama industrial que más ganó en los últimos diez años sobre la base de una brutal explotación obrera, vienen comprobando como la burocracia del SMATA de Rodríguez acepta ya hace un año largo suspensiones sistemáticas, a cambio de parte del salario. Los obreros con el 75% del salario, en medio de esta crisis terrible, intentan llegar a fin de mes, aterrorizados por el látigo de la desocupación. Mientras tanto, la patronal de la Chevrolet y la Renault, que ahora tienen un negocio para exportar una determinada cantidad de producción, invierten en nuevas líneas de producción con parte de los salarios

que no pagan y toman temporalmente unos pocos trabajadores por debajo de los convenios conquistados. Igual está la situación en la Mercedes Benz: después de un mes sin trabajar, se labura un día por semana para una exportación específica a Alemania, adelantando las vacaciones para todo el personal sin que puedan tenerla el próximo año, mientras están suspendidos con el 75% del salario.

En estos días, los medios de comunicación avisan la buena nueva de que la fábrica de calefactores Eskabe de Mar del Plata ha vuelto a producir reincorporando 60 obreros... ¡de los 180 que tenía antes de cerrar! La patronal se agranda y dice que si empie-

zana a vender, de a poco incorporarán a los que todavía están suspendidos. Como contracara, la Longvie de Catamarca cerró y se va a Brasil dejando 400 obreros en la calle y la Philco de La Matanza desde diciembre se encuentra cerrada.

Esta política de la patronal, impuesta fábrica por fábrica por la burocracia sindical que dejó inerte al movimiento obrero, significa que cuando los negocios de la patronal van bien, nos imponen salarios de hambre y la flexibilización laboral, pero cuando a tal o cual capitalista los negocios se le hundien, exigen que los obreros sean los que paguen la crisis, poniendo el hombro a las pérdidas de la patronal y llevándolos a la ruina y la derrota. Y si surgen nuevos negocios por la reanimación de esa rama de la economía, imponen nuevas condiciones de trabajo con salarios más bajos y mayor flexibilización, para recuperar las pérdidas sobre nuestras espaldas.

Todos estos ejemplos son la salida que la patronal, que habla de "la defensa de la producción y el trabajo nacional", de la "cultura del trabajo", hoy impone. Esto es lo que ya aplican con éxito en Chile, donde la clase obrera, atada a negociar fábrica por fábrica, es la más flexibilizada del mundo. Porque la patronal y la burocracia son conscientes de que llevar a los trabajadores a negociaciones fábrica por fábrica es un camino directo a la ruina.

El resultado de la imposición del plan patronal ha significado, en primer lugar, el hundimiento del salario por la vía de un enorme ejército industrial de reserva. En segundo lugar, que la crisis se descarga sobre los hombros de los obreros. En tercero, dejando un tendal de destrucción, la patronal fugó 150 mil millones de dólares al exterior, para volver, en su momento, de la mano del imperialismo y devaluación mediante, a comprar el aparato productivo por dos pesos, "reactivando" la economía en un mar de familias obreras en la miseria absoluta.

A causa de la traición de la burocracia sindical, los trabajadores y el pueblo no han podido realizar el nuevo embate de masas que se necesita para barrer definitivamente al régimen cipayo. El movimiento de desocupados, que amenazaba con unir a todas las fuerzas del movimiento obrero, hoy está dividido por una nueva burocracia sindical que los separa de los trabajadores ocupados.

El resultado, es que dividido y ante el ataque patronal, el movimiento obrero industrial se ve obligado a dar heroicas luchas

desesperadas de resistencia, defensivas, fábrica por fábrica

**COOPERATIVAS Y GESTIÓN DIRECTA DE LA PRODUCCIÓN:
LOS TRABAJADORES DEMUESTRAN QUE LA CLASE OBRERA ES LA ÚNICA CAPAZ DE DEFENDER LA PRODUCCIÓN PONIENDO A FUNCIONAR LAS FÁBRICAS CERRADAS**

Como parte de este ataque ha surgido además un fenómeno nuevo, donde también los trabajadores se hacen cargo de la crisis de los patrones: son las casi cien fábricas puestas a funcionar por los obreros, organizadas como cooperativas o como en Zanon, una pequeña fábrica ceramista, bajo la gestión obrera de la producción y la administración de la fábrica a cargo de la justicia patronal. Esto surgió en respuesta a los patrones que directamente se retiran de las fábricas, abandonando la producción y dejando en manos de los trabajadores las empresas que ellos arruinaron, llenas de deudas.

Los ejemplos de Zanon y Brukman, de RENACER de Tierra del Fuego, de Ingenio Ledesma de Jujuy, de Frigorífico Yaguane y Cosméticos Roby de La Matanza, de los tractores Zanello en Córdoba, de Polimex de la Capital Federal y el resto de casi cien fábricas muestra la amplitud de este fenómeno.

Así es como estos compañeros todavía pueden alimentar a las familias, como en el caso de las cooperativas, pero con menos salarios, para pagar parte de la deuda que los anteriores propietarios dejaron. Además, como están sujetos a las leyes de la competencia capitalista, en las fábricas cooperativizadas en lugar de mejorar las condiciones de vida de las familias obreras, estas han empeorado, con salarios de hambre. Aquí también siguió la burocracia el camino de la patronal: huyeron, porque si no está la patronal, ¿quién pone la plata en el bolsillo de la burocracia? Cuando se quedaron, los burócratas terminaron convirtiendo la Comisión Interna en el directorio de la empresa y administrando los planes de producción como patrones, como en el Yaguane.

Es en Cerámicas Zanon donde se concentra hoy una avanzada de esta lucha de resistencia. Zanon consiguió, después de una lucha de meses contra la patronal y la burocracia -a la que se la echó del sindicato seccional- la gestión obrera de la fábrica,

con la justicia administrando las finanzas de la fábrica en quiebra.

Cooperativas o gestión obrera de la producción, todos estos ejemplos, más allá de sus diferencias, demuestran que la única clase que ansía y es capaz de defender la producción es la clase obrera, que mantiene como puede, en las peores condiciones por responsabilidad de sus direcciones, las fuerzas productivas para que no se destruyan. Si no fuera por los trabajadores, todas esas fábricas hoy serían galpones con carteles de venta y las máquinas, un rejunte de metales oxidados solo para ser vendidos como chatarra. Por esto es que afirmamos que la única clase que puede reconstruir lo que estos saqueadores destruyen en su rapiña, es la clase obrera

LA PRIMERA RESPUESTA OBRERA ANTE LOS CIERRES O DESPIDOS Y SUSPENSIONES MASIVAS: TOMAR LA FÁBRICA Y PONERLA A PRODUCIR, EXIGIENDO LA ESTATIZACIÓN BAJO CONTROL OBRERO

Así está hoy el movimiento obrero industrial: la mayoría de las fábricas con el 45% de los trabajadores contratados en negro, otras con suspensiones y planes de producción justo a tiempo, galpones vacíos y máquinas herrumbradas, mientras hay fábricas que solo se mantienen abiertas por el sacrificio enorme de la clase obrera. Divididos por la burocracia, aislados por fábrica, con el terror de la desocupación y con los planes del gobierno y la patronal de volcar ese enorme ejército industrial de reserva que ellos mismos crearon, los cuatro millones de desocupados, sobre las fábricas con los planes trabajar pagados por el gobierno y el resto del sueldo por la patronal.

Por eso, por cada fábrica que cierra, que suspende, que despide, o donde la patronal declara el lock out, los trabajadores deben responder rechazando las soluciones de crisis que nos quieren imponer la burocracia y la patronal. **¡Rechacemos los "acuerdos de solución a la crisis"!** El camino es continuar los ejemplos de Brukman y Zanon. **¡Ocupemos las fábricas! ¡Como primera medida, imponer que la patronal mantenga el salario entero de los obreros despedidos y suspendidos, sean contratados o efectivos, por falta de trabajo! ¡Qué paguen con lo que acumularon durante años! ¡Qué la crisis la paguen ellos!**

**¡ABAJO EL SECRETO COMERCIAL!
¡APERTURA DE LOS LIBROS QUE
OCULTAN EL SAQUEO CAPITALISTA
CONTRA LOS TRABAJADORES.
¡CONTROL OBRERO DE TODA LA
RAMA!**

Cuando la guita entraba, salía en valijas a los bancos internacionales y los paraísos fiscales. Ahora los patronaes lloran con lágrimas de cocodrilo y nos hacen a os obreros dueños de la miseria. Para responder a esto hay una sola demanda posible **¡Que nos muestren los datos de sus crisis en toda la rama de producción!** Queremos los libros de contabilidad de toda la industria, para controlar todos los negocios que hacen los capitalistas. **¡Abajo el secreto comercial de los patrones!** Este es el primer paso para imponer el **control obrero de la producción**

Bajo el **control obrero**, los trabajadores podremos develar, como bajo el cristal de aumento de una lupa, los secretos comerciales de los capitalistas, que ellos esconden bajo el principio de la libre competencia, pero son en realidad el corazón de la conspiración de los capitalistas contra los intereses de los trabajadores y de toda la sociedad. Para garantizarlo es que necesitamos **el control obrero de toda la rama** y no puede haber control obrero sin la abolición de los secretos comerciales es el primer paso hacia el control efectivo de la industria.

Así podremos saber adónde fueron los 150 mil millones de dólares que la patronal fugó y que acumuló en base a la evasión de impuestos y créditos truchos, como es el caso del crédito de 20 millones de dólares del Banco Mundial para que la familia Zanón “modernice la fábrica” y que esta se guardó cerrándola.

El control obrero en una fábrica es un paso, pero si está en el camino de extenderlo a toda la rama de producción. La fábrica aislada, inevitablemente se hunde, ya sea cuando hay reactivación por la competencia de los monopolios, o por la crisis. Hay fábricas que están produciendo y son rentables, otras no. El control obrero hay que extenderlo a todas, estatizando toda la rama de producción. Porque las fábricas que anda bien, al estar rodeadas de otras a las que cada vez más la patronal las hunde, más temprano que tarde los capitalistas se lanzarán al ataque.

Decir que con una sola fábrica podemos

sostener el control obrero, sin poder aprovechar toda la capacidad productiva de varias plantas del mismo ramo, es mentirle a los trabajadores.

**¡ESTATIZACIÓN BAJO CONTROL
OBRERO!**

La exigencia de estatización es para que sea el Estado el que provea los elementos necesarios para la actividad múltiple que cada empresa precisa para funcionar: que se ocupe de asegurar los elementos industriales, técnicos, financieros y comerciales cotidianos de la empresa, la distribución de la producción en el mercado local o exterior. La Estatización es necesaria porque es imposible pensar que los trabajadores, que no cuentan con capital, puedan sostener la producción sin crédito y mantengan una inversión técnica que les permita la más alta productividad y eficiencia del trabajo. Pero todo esto deberá ser fiscalizado por la atenta y vigilante mirada de los obreros, transformados en los administradores directos de la producción con un directorio obrero.

**LA LUCHA POR EL CONTROL
OBRERO Y CONTRA LA DESOCUPACIÓN**

El gobierno y la patronal quieren con el “plan social” para tres millones de desocupados, utilizar a estos como un enorme ejército de reserva de mano de obra a centavos la hora, para volverlo contra los obreros con trabajo para bajarles aún más sus salarios de hambre.

Por eso el programa de control obrero **separado** de la lucha por la escala móvil de horas de trabajo y de salarios, para conseguir trabajo y salarios dignos para todos, puede terminar dividiendo aún más las filas obreras, y siendo la base del surgimiento de una “aristocracia obrera” en un mar de obreros hambrientos, división similar a la que lamentablemente hay entre los obreros petroleros venezolanos y el resto de la clase obrera de ese país, que lo hizo ser -de la mano de la burocracia sindical- la base social de la intentona golpista pro-imperialista.

El sentido del combate por el control obrero no es otro que el de reunir a todos los trabajadores para organizar un plan racional de producción de todas las fuerzas productivas de tal o cual rama de todo el país, para incorporar a millones de desocu-

pados y coordinar entre diferentes ramas la producción. Frente a esta terrible catástrofe social, sólo aunando las fuerzas del conjunto de la clase trabajadora y los explotados, podemos movilizar a todos esos millones de brazos, podremos reconstruir lo que estos carroñeros están destruyendo, solo así podremos comenzar a recuperar condiciones de vida dignas.

Los trotskistas no ocultamos que la lucha por el control obrero está férreamente ligada con la lucha revolucionaria por el poder. Educamos a los trabajadores en la verdad de la historia de las luchas de nuestra clase en todo el mundo. Sostenemos que decirle a los trabajadores “*ya está, el trabajo terminó*” cuando una fábrica es reabierto por los obreros y puesta a funcionar, es mentir sobre las duras tareas históricas que tenemos en nuestras manos. Sostenemos junto a la Tercera Internacional que “la tarea del Partido Comunista consiste, por el contrario, en aprovechar la desorganización económica para organizar a los obreros y mostrarles la necesidad de combatir por la dictadura del proletariado, al mismo tiempo que se amplía la idea de la lucha por el control obrero”. Combatir de esta manera las ilusiones de los trabajadores, vale mil vexes más que alguna fábrica produciendo bajo control de los trabajadores.

La burguesía es consciente que la propiedad privada de los medios de producción no se discute, y tarde o temprano inentará retomar con una mano, lo que se vio obligada a ceder con la otra. Organizar comités de autodefensa, guardias obreras, es de vida o muerte en este combate. No solo para defender las instalaciones, como contra los rompehuelgas, sino contra el boicot de otras empresas o de los proveedores de insumos.

Por delante nuestro está dispuesto el campo de batalla. Para avanzar medio paso seguro, tendremos que derrotar a los colaboracionistas en nuestras filas. **¡Abajo la podrida burocracia sindical, sostenedora de esos inmundos “acuerdos de soluciones a la crisis por fábrica”!** **¡Basta de divisiones en las filas obreras, para que negociemos aislados y donde los obreros ponen todo a cambio de nada y los burgueses salvan sus negocios!** **¡Por un Congreso Nacional Obrero y popular que unifique y centralice todos los combates de la clase obrera!** **¡Para enfrentar la catástrofe capitalista, echar al imperialismo, derrotar al régimen infame y terminar lo que empezamos el 20 de diciembre!**

ABIERTA RUPTURA DEL PTS CON EL MARXISMO REVOLUCIONARIO DE LA III Y IV INTERNACIONALES

Una polémica sobre el control obrero

Las concepciones del PTS, un pequeño grupo gramsciano pueden llevar a la ruina a los trabajadores que resisten fábrica por fábrica la ofensiva patronal.

Queremos discutir de cara a toda la vanguardia obrera estas concepciones, que es una discusión entre el trotskismo y el gramscismo de la III Internacional stalinista

Estos autotitulados "intelectuales orgánicos de la clase obrera", en lugar de largarse a hablar de control obrero, deberían empezar decirle a los obreros lo que la III Internacional en época de Lenin y Trotsky, y el Programa de Transición establecen acerca del control obrero, y que ellos "olvidan" y no dicen por ningún lado.

EL PRIMER "OLVIDO" DE LA VERDAD (?) OBRERA: LA OPINIÓN DE LA III INTERNACIONAL DE QUE "SOLO CON LA DERROTA DEL CAPITALISMO Y CON LA INSTAURACIÓN DE LA DICTADURA DE PROLETARIADO SERÁN CAPACES DE RESOLVER LA CUESTIÓN SOCIAL"

Llamar control obrero a lo que no lo es, impide la lucha por el verdadero control obrero y por ello mismo detiene la lucha de la clase obrera en el punto desde el cual debe empezar. Es que en la actual época en la cual el imperialismo es reacción en toda la línea toda conquista que no sirve para avanzar a la toma del poder retrocede.

El marxismo revolucionario afirma que en la actual época imperialista, lo que la burguesía da con la mano izquierda mañana lo quita con la derecha. Que no hay conquista duradera si no se expropia a los capitalistas y la clase obrera toma el poder.

Por esto, la actual conquista de Zanón funcionando bajo la gestión obrera de la producción -como la de otras centenares de fábrica que han adoptado un funcionamiento cooperativo ante la huida de la patronal- está amenazada por la existencia de los monopolios y la competencia, que



así como hoy ponen a funcionar a pleno una fábrica o aún una rama entera, mañana la hunden.

La clave de la época es que para conseguir lo mínimo hay que ir por todo porque sino las conquistas parciales y limitadas a un sector de la clase se le vuelven en contra, como sucede hoy con los subsidios a los desocupados que son utilizados para crear la nueva burocracia sindical del movimiento de desocupados.

La III internacional ordenaba no perder nunca esa perspectiva ni siquiera en la más pequeña de las luchas:

"Los sindicatos revolucionarios que luchan para mejorar las condiciones de trabajo, elevar el nivel de subsistencia de las masas, establecer el control obrero, constantemente deben darse cuenta de que todos estos problemas no podrán ser resueltos dentro del encuadramiento capitalista. Durante su lucha, aún cuando logren arrancarle concesiones a la clase dominante y obligarlos a aplicar la legislación social, tienen que enfrentar claramente a las masas con el hecho de que solo con la derrota del capitalismo y con la instauración de la dictadura de proletariado serán capaces de resolver la cuestión social. No debe perderse esta afirmación ni en la más parcializada de las acciones, en la más parcializada de las huelgas o en el más pequeño de los conflictos. Por otra parte, los sindicatos revolucionarios deben generalizar estos

conflictos elevando constantemente la mentalidad de las masas obreras hacia la necesidad, ineludibilidad de la revolución social, de la dictadura del proletariado." (Programa de acción de la Internacional Sindical Roja, Tercer congreso de la II Internacional, negritas nuestras)

"La tarea del partido comunista consiste, por el contrario, en aprovechar la desorganización económica para organizar a los obreros y mostrarles la necesidad de combatir por la dictadura del proletariado, al mismo tiempo que se amplía la idea de la lucha por el control obrero" (Idem)

Podemos buscar por todos lados, pero nada de esto dice LV(?)O en todo lo que escribe sobre el control obrero. Estamos así ante la concepción reformista de que los problemas de la clase obrera pueden resolverse en los límites de una fábrica y sin expropiar al conjunto de la burguesía y desalojándola del poder.

EL SEGUNDO "OLVIDO" DE LA VERDAD (?) OBRERA: PARA LA III INTERNACIONAL EL OBJETIVO NO PUEDE LIMITARSE AL CONTROL OBRERO DE UNA FÁBRICA AISLADA SINO EL DE TODA LA RAMA DE PRODUCCIÓN Y EL DE TODA LA INDUSTRIA

Ni La verdad (?) Obrera, ni ninguno de los materiales del PTS, plantean en nin-

gún lado extender el control obrero, no digamos a toda la rama a nivel nacional, sino ni siquiera a nivel de la provincia de Neuquén a la cual pertenece Zanón y donde hay otras tres fábricas ceramistas a merced de la ofensiva patronal.

¿Acaso estos “intelectuales” gramscianos nos quieren convencer de que en la época de los monopolios las fábricas pueden ser islas y que los obreros pueden administrar estas islas sin el control y planificación obrera del conjunto de la rama y aún de la economía nacional? Esto choca contra todo lo escrito por la III Internacional y por el trotskismo.

“La lucha de los comités de empresas y fábricas contra el capitalismo tiene como objetivo inmediato la implantación del control obrero en todas las ramas de la industria” (...) *“De esta manera, los comités obreros se verán forzados en su acción contra las consecuencias de esta decadencia, a rebasar los límites del control de las fábricas y talleres aislados y se encontrarán en plazo breve frente al problema del control obrero ejercido sobre ramas enteras de la industria y sobre el conjunto de ellas”* (Tesis de II Congreso de la II Internacional sobre comités de fábrica y el control obrero, negritas nuestras).

Aún más, la III Internacional alertaba sobre las divisiones y el falso “Patriotismo de fábrica” que puede acarrear en caso de generalizarse el control obrero a muchas fábricas aisladas:

“Para lograr la organización regular del control obrero en las fábricas, es absolutamente necesario que los sindicatos dirijan los comités de fábrica y relacionen y combinen el trabajo de dichos comités con los de las empresas de una misma industria para prevenir de esta manera los inevitables intentos de cultivar el patriotismo de fábrica que puedan producirse si el control está diseminado” (Idem)

Trotsky, por su parte, no hizo más que continuar las lecciones de la III Internacional sintetizándolas en el Programa de Transición:

“Los comités representativos de las empresas individuales deben reunirse en conferencias para elegir los correspondientes comités de trusts, de ramas enteras de la industria, de regiones económicas y finalmente, de la industria nacional en su conjunto. De este modo, el control obrero se convierte en escuela de



economía planificada” (resaltado en el original)

TERCER “OLVIDO” DE LA VERDAD (?) OBRERA: EL CONTROL OBRERO NO SE INSPIRA EN EL DERECHO BURGUÉS SINO QUE ES IRRECONCILIABLE CON EL PODER DE LA PATRONAL

En ninguna de las publicaciones del PTS puede encontrarse la más mínima línea llamando a desconfiar en la Jueza que autorizó la reapertura de la fábrica bajo la gestión de los trabajadores, que así como hoy permite esto porque le conviene al sector patronal que representa, el ala “amarilla” del sapagismo y porque es la mejor manera de preservar la propiedad burguesa de la fábrica, mañana de un plumazo dará –apoyándose en la fuerza armada– todo por terminado. El silencio de LV(?)O sobre esto fortalece la opinión de que el control obrero pueda lograrse de una manera pacífica, a través de un acuerdo con la patronal y el estado patronal.

Veamos, en cambio, como concebía la III Internacional la lucha por el control obrero:

“Entonces, en tanto que se trate del control creado a través de un acuerdo, nos enfrentamos en realidad a un control puramente formal, que no puede ofrecer nada a los obreros porque será inofensivo para la burguesía” (...) *“La clase obrera no se inspira en la idea del derecho paritario ni se coloca en el punto de vista de una ambigua democracia obrera. En realidad, la clase obrera aborda todo el proceso industrial. El control obrero debe establecerse de hecho por los propios obreros y*

la organización de las comisiones de control debe hacerse por fuera de cualquier tipo de autorización. La comisión de control vigila todo lo que ocurre al interior de la empresa y todas las relaciones de su empresa con el exterior...”

Pero lo que sigue es aún más importante para ver la impostura de LV(?)O:

“...De esta manera, al mismo tiempo que el establecimiento del control de la producción, la clase obrera debe realizar también el control financiero que es la tarea más difícil del control obrero...” (III Congreso de III Internacional. Programa de acción de la Internacional Sindical Roja)

La gestión que los obreros de Zanón realizan sobre la producción no incluye el “control financiero”, que está en manos de la jueza. Así el supuesto “control obrero” de LV(?)O deja “la tarea más difícil del control obrero” –según la III Internacional– en manos ... ¡de la Jueza!

Que la jueza haya terminado autorizando que los obreros pusieran a producir la fábrica –como LV(?)O reconoce– lleva a preguntarse el por qué de esta decisión por parte de esta enemiga de los trabajadores. Es que le sirve al sapagismo, que tiene que atacar a los estatales y docentes por orden directa del FMI, para mostrar una fábrica “modelo” en su provincia donde obreros, jueces y gobierno patronal solucionan los problemas de común acuerdo.

Una cosa es utilizar coyunturalmente esta política patronal en beneficio de la lucha de los trabajadores, pero otra muy distinta es no denunciar los verdaderos objetivos de la jueza y del gobierno, y alentar así entre los trabajadores la ilusión

de que este armisticio momentáneo puede durar eternamente.

**EL CUARTO “OLVIDO”
DE LA VERDAD (?) OBRERA:
PARA LA III INTERNACIONAL
Y EL PROGRAMA DE TRANSICIÓN
LA PRECONDICIÓN DEL CONTROL
OBRERO ES LA ANULACIÓN
DEL SECRETO COMERCIAL Y LA
APERTURA DE LOS LIBROS
DE CONTABILIDAD**

Pero para que el control obrero sea real y efectivo debe estar ligado indisolublemente a la apertura de los libros contables de toda la rama de producción. De esto, LV(?)O, ni palabra.

Dice al respecto el Programa de Transición:

“Los primeros objetivos del control obrero consisten en aclarar cuales son las ganancias y gastos de la sociedad empezando por la empresa aislada; determinar la verdadera parte del capitalismo aislado y con los capitalistas en conjunto en la renta nacional; desenmascarar las combinaciones de pasillo y las estafas de los bancos y de los trusts; revelar, en fin, ante la sociedad, el derroche espantoso de trabajo humano que resulta de la anarquía del capitalismo y de la exclusiva persecución de la ganancia.”

Por eso se sostiene:

“La abolición del “secreto comercial” es el primer paso hacia un verdadero control de la industria.” (...)

Y para reforzar aun más:

“Así como la abolición de los secretos comerciales es una condición necesaria para el control obrero de la industria, el control es el primer paso en el camino de la conducción socialista de la economía”.

Pero, ¿pueden acaso reivindicar los dirigentes del SOECN, el sindicato ceramista de Neuquén, que conocen los secretos que la patronal de conjunto guarda celosamente para mejor engañar a los obreros? No se plantean hacerlo ni siquiera para “la empresa aislada”, porque no reclaman siquiera la apertura de los libros de Zanón, menos aún de toda la rama y del conjunto de la industria. Por eso, el “control obrero” de LV(?)O se reduce a la gestión y organización por parte de los obreros de la producción de una fábrica asilada, o sea ponerla a funcionar, algo que los obreros de cualquier fábrica esta-



rían —por sus conocimientos y experiencia— en condiciones de hacer sin la coerción del patrón y los capataces. Esto no es nada más que un punto de partida, pero solo eso.

Podríamos seguir cansando con citas. Pero todas demuestran que el supuesto “control obrero” de LV(?)O está concebido totalmente en el campo del derecho burgués, como un acuerdo con los jueces o funcionarios que le permiten ocasionalmente y momentáneamente a los obreros poner a producir una fábrica, mientras aquellos conservan el control de lo más importante, las finanzas, y porque esta experiencia no cuestiona la propiedad y el poder de la patronal ni amenaza con ser extendida al resto de las fábricas. Es decir, como lo llama la III Internacional, “*un control totalmente formal*”

**LAS FÁBRICAS-ISLAS PARADISIÁCAS,
EL SUEÑO REFORMISTA DE
LOS “INTELECTUALES ORGÁNICOS”
DEL PTS QUE VUELVE
AL SOCIALISMO UTÓPICO DE SAINT
SIMÓN, OWEN Y FOURIER**

La consigna de “control obrero” es una consigna transicional porque le plantea a la clase obrera la necesidad de adueñarse del poder. Y por esto, al decir de Trotsky, en el caso de hacerse realidad solo puede ser una situación coyuntural que plantea la lucha por el poder como única forma de consolidar el control obrero pero ya bajo la forma de planificación de la economía. Desde Marx a la fecha los revolucionarios sabemos que los problemas

de la clase obrera se resuelvan de fondo en la toma del poder por la clase obrera.

La verdad es que el planteo del PTS es un fenomenal embauque teórico. Los gramscianos nos quieren convencer de su pseudo-teoría de que la clase obrera puede avanzar consiguiendo hoy el control obrero —bajo la autorización de los jueces— en una fábrica, mañana en otra; hoy un sindicato aquí, mañana otro allá; así como hoy un centro de estudiantes aquí mañana otro allá...y así hasta acumular “contrahegemonía” que permita sin despeinarse el jopo derrotar la “hegemonía” burguesa. Esta es la concepción de la III Internacional pero ...la de Stalin y Gramsci, la que levanta toda la izquierda europea —usurpadores del trotskismo incluidos— embarcada en construir los partidos “anticapitalistas”, pero no, como vimos, la concepción de la III Internacional revolucionaria en época de Lenin y Trotsky

Parfraseando -e invirtiendo- la frase de Engels, con sus concepción de fábricas-islas paradisíacas, están yendo “del socialismo científico al socialismo utópico” de Saint Simón, Fourier u Owens y sus “colonias comunistas” y falansterios de principios del siglo XIX. Si en el siglo XIX esto ya era una utopía criticada por el marxismo científico en el Manifiesto Comunista, las actuales “elaboraciones” del PTS no son más que embauques que cubren la retirada de una corriente que ha decidido reconocer oficialmente que se fue del trotskismo hacia el gramscismo.

José Vidal

Este artículo fue publicado originalmente el 25 de julio de 2002, como un aporte al movimiento de fábricas recuperadas que eran parte de la vanguardia revolucionaria de las masas en 2001.

11 propuestas inmediatas a las fábricas puestas a funcionar por sus trabajadores, y a las que están en crisis y en quiebra

1. Desde hace meses, amplios sectores de la clase obrera argentina padecen despidos a mansalva. Se han perdido ya desde diciembre, 650.000 puestos de trabajo. La primera propuesta que hacemos desde Democracia Obrera es que todas las organizaciones que hablan en nombre de la clase obrera, comenzando por el movimiento piquetero y de desocupados, deben tomar en sus manos la lucha por: ¡Ningún despido, ni suspensión ni rebaja salarial! ¡Inmediata nacionalización sin pago y bajo control obrero de toda fábrica que cierre o despida, y que el estado se haga cargo de los salarios y de las deudas atrasadas con los obreros!

Mientras la patronal le quiere hacer recaer su crisis fábrica por fábrica a los obreros, los trabajadores respondemos que no nos interesa la crisis de los capitalistas individuales que, cuando facturaban y ganaban sumas suculentas nada repartían, y que ahora nos tiran la crisis a los trabajadores. Luchamos por la apertura de los libros de contabilidad de toda la rama de la producción para poner a funcionar esa fábrica en crisis como parte de un plan racional en función de las necesidades de la población, ligada a la producción de toda la rama.

2. Los obreros no aceptamos ningún vaciamiento, ni acatamos ninguna resolución de ninguna justicia patronal que quiera interferir en que la fábrica y las máquinas siguen funcionando bajo nuestro control, ante los lock outs patronales y la huida de los capitalistas en quiebra. Exigi-



mos a las municipalidades, gobiernos nacionales y provinciales, en contra de la ley de quiebras del imperialismo y los políticos patronales que nos quiere quitar todas las conquistas e indemnizaciones y salarios atrasados, que el estado o municipio deben hacerse cargo de inmediato del pago de los mismos. ¡Abajo la ley de quiebras de los políticos corruptos y de los jueces pagados por los patrones!

3. Mientras damos esta lucha, llamamos a funcionar con comités de fábrica que administren la gestión y la administración obrera, que sean rotativos,

y votados permanentemente y cambiados o ratificados por la asamblea.

Toda la discusión sobre la marcha de la producción, las ventas, la compra de insumos, lo hace la asamblea y lo controla. Una comisión de obreros de base votada en asamblea supervisa el dinero y su movimiento, comisión que también es controlada permanentemente y revocada o confirmada por la asamblea.

4. Toda fábrica aislada que inicia esta lucha debe llamar inmediatamente a las organizaciones piqueteras y de desocupa-

dos para que sean ellos también los que envíen delegados para el control obrero de esas fábricas, para poner a los trabajadores desocupados en defensa de esas fábricas tomadas. Para que en común se discuta cuántos obreros nuevos entran a trabajar a las fábricas que funcionan bajo gestión obrera, discutido en común por los comités de fábrica y los movimientos piqueteros ciudad por ciudad y provincia por provincia.

5. Esos comités de fábricas gestionadas y de organizaciones piqueteras serán los que impulsen el llamamiento a exigir la apertura de los libros de contabilidad de toda la rama de la producción, los que decidirán en cada municipio o ciudad, qué otra fábrica cerrada se puede poner a funcionar bajo control de las organizaciones obreras.

6. Deberá constituirse una **coordinadora nacional de fábricas en lucha**, tanto de las que ya están siendo controladas por sus trabajadores, como las que están cerrando, despidiendo y suspendiendo, para levantar todos estos reclamos y para que, coordinados con el movimiento de desocupados y con las asambleas populares, nos volquemos a las fábricas y empresas que están en plena producción, cuyas patronales están ganando o han ganado fortunas -como las privatizadas, las petroleras, las exportadoras-, para luchar por aumento de salarios para los trabajadores ocupados y por nuevos puestos de trabajo genuino para los trabajadores despedidos y desocupados con salarios dignos para todos reduciendo la jornada laboral, como hicieron ayer los trabajadores desocupados y los ocupados en las puertas de la petroleras de Mosconi, Tartagal, Campo Durán.

7. El movimiento de fábricas en lucha, unido a sus hermanos desocupados, levantará la demanda de trabajo digno para todos, comenzando por defender los puestos de trabajo que ya existen, reduciendo la jornada laboral a 5 o 6 horas de trabajo para que todas las manos disponibles entren a trabajar con un salario mínimo igual a la canasta familiar. Si el 50%

de la clase obrera está ocupada o desocupada, que se reduzca ya un 50% la jornada laboral con un salario de 1200 pesos de mínimo!

Quieren obligar a la clase obrera -la única clase productora de la riqueza nacional- a que, como mendiga, deba pedir bolsones de comida para comer al otro día. ¡Basta! Por la inmediato puesta en funcionamiento bajo control obrero de todas las fábricas de la alimentación y de todas las extensiones de tierra, para que, incorporando miles de trabajadores en estas fábricas y en las mejores tierras, se produzcan alimentos para todos los trabajadores, mujeres y niños de los explotados.

Y si los explotadores dicen que esto no es posible, los obreros les dirán que el sistema que ni siquiera puede darles de comer a sus esclavos, merece perecer. ¡Que muera entonces, porque si no morirán de hambre y represión los trabajadores y sus familias!

8. Esta lucha es imposible sin enfrentar a la burocracia sindical traidora que hoy es parte del gobierno asesino de Duhalde, que separa y separará nuestras luchas para dejarnos aislados. Por eso, allí donde hay seccionales recuperadas por los trabajadores y obreros combativos -como en Neuquén lo es el sindicato ceramista, por poner tan solo un ejemplo- y ganemos la gestión obrera de una fábrica, ligaremos esa lucha a los reclamos del resto de las fábricas de la seccional, imponiendo un funcionamiento de asambleas generales, de piquetes y comités de lucha. Llamaremos desde cada fábrica textil, metalúrgica, ceramista, al resto de los obreros de la rama de producción y del sindicato -que mañana podrán pasar por el cierre y el despido-, a coordinarse inmediatamente, a juntos iniciar la lucha por derrotar a los burócratas sindicales que nos dividen, y a transformar la lucha contra los despidos y por el control obrero en un baluarte de la lucha por recuperar los sindicatos expulsando a la burocracia traidora sirviente del régimen infame, a nivel local, regional y nacional.

9. Los jueces y las patronales y sus políticos, para recuperar sus fábricas, mandarán a gendarmes, policías asesinos, a sus bandas parapoliciales y de matones de los sindicatos, como ya ha sucedido en reiteradas oportunidades, y como hemos visto en la lucha del heroico movimiento piquetero. Por comités de autodefensa de las fábricas tomadas, organizados por los obreros en lucha, el movimiento piquetero y las asambleas populares, para impedir todo desalojo y provocación de la patronal o de la burocracia sindical.

10. Esta coordinadora nacional de fábricas tomadas y gestionadas por sus trabajadores, llamará inmediatamente al movimiento de desocupados y a los trabajadores en lucha, a imponer un gran Congreso Nacional de delegados con mandato de base, ampliamente democrático, de trabajadores ocupados, desocupados y asamblea populares. Puesto que no hay solución fábrica por fábrica y para no perecer aislados a la larga, como sucedió con Renacer en Ushuaia, esta coordinadora de fábricas en lucha comprende que su existencia dependen de que se reúna ya este Congreso nacional que prepare un nuevo 20 de diciembre para que no queden ni vestigios de este régimen infame, y se abra el camino para imponer una salida obrera y popular a la crisis.

11. La salida de la ruina del capitalismo, del saqueo de la nación por parte de un puñado de monopolios y de banqueros chupasangre no va a venir de ninguna ley, de ningún parlamento, de ninguna elección ni de ninguna Asamblea constituyente: solo va a venir si la clase obrera y los explotados, poniendo en pie nuestros organismos de democracia directa, tomamos la resolución de los problemas en nuestras propias manos y comenzamos a hacerlo desde hoy, en la perspectiva de organizar una lucha revolucionaria decisiva que imponga -como votó la Interbarrial Nacional-, un gobierno de los trabajadores, los piqueteros y las asambleas populares sobre las ruinas de este régimen infame y todas sus instituciones de genocidas, corruptos y asesinos de los trabajadores y el pueblo.

Este artículo fue publicado el 2 de octubre de 2002 en Democracia Obrera número 15, en momentos que el gobierno de Duhalde agente del imperialismo y el FMI, encabezaba una ofensiva contra la clase obrera para intentar escarmentarla con masacres como en Puente Pueyrredón, ordenes de desalojo a los obreros de Zanon por parte del gobierno provincial de Neuquén y presos políticos como los de Jujuy. En ese momento se desarrollaba un profundo debate al interior de la vanguardia obrera sobre el camino que debían tomar las fábricas recuperadas. El artículo que contiene intenta abordar desde un punto de vista marxista dicha cuestión.

EN DEFENSA DE TODAS LAS FÁBRICAS OCUPADAS POR SUS TRABAJADORES.

LA LUCHA POR EL CONTROL OBRERO ES INSEPARABLE DE LA LUCHA POR TRABAJO PARA TODOS Y POR EL PODER

Nuevamente sobre el control obrero, cooperativismo, autogestión y cogestión

Un debate que recorre a todas las corrientes de la izquierda argentina y a la vanguardia obrera

Semanas atrás, se realizaron tres encuentros de distintas fábricas que están siendo puestas a funcionar por los trabajadores -en el medio de la catástrofe y la crisis capitalista- que las han tomado, e intentan denodadamente buscar un camino que sostenga sus puestos de trabajo. El 24 de agosto, se realizó un encuentro en Grissinópolis, impulsado por el PO; y el 7 de septiembre, uno en Brukman junto con Zanon, y otro en La Baskonia, impulsado por el Movimiento Nacional de Fábricas recuperadas en el que conviven el CTA y la CCC.

Una fuerte discusión está cruzando a las corrientes que, como la CCC y el CTA, el PO o el PTS, tienen una relativa influencia en esos procesos. Pero, lamentablemente, mientras discuten, han dividido las filas de los obreros del movimiento de fábricas ocupadas. Han realizado tres encuentros separados de obreros que tienen las mismas demandas, los mismos intereses en la lucha. Justifican esa división diciendo que tienen "diferencias ideológicas": ¡pero la unidad de las filas obreras no puede depender de los acuerdos o diferencias ideológicas de las corrientes, sino de los intereses de la clase obrera y de su lucha!

Esta división que han impuesto con tres encuentros separados ha sido un duro golpe para los trabajadores que buscan un camino para poner a funcionar las fábricas abandonadas y en ruina que les dejaron los capitalistas. Estamos convencidos de que cualquiera que le pregunte a un obrero de base de Grissinópolis, de Brukman, Zanon, Parmalat, la Baskonia, etc., podrá comprobar que éste no acepta y no termina de entender por qué se hicieron tres encuentros separados.

Es indudable que existen diferencias entre las distintas corrientes obreras. Incluso nosotros hemos polemizado duramente sobre el control obrero con corrientes como el PTS, el PO o la CCC.

Pero esto no es ninguna explicación para que no exista ya un movimiento unitario



de todas las fábricas tomadas por sus trabajadores. Puesto que si existiera la democracia obrera, todas las corrientes de la clase podrían intervenir con sus posiciones, con su programa y su punto de vista, en un congreso unitario de delegados con mandato, y luego serían éstos los que, por mayoría y minoría, junto a las asambleas de base, definirían el mejor programa y el mejor curso para la acción en la lucha que han emprendido.

Sin embargo, es indudable que las corrientes que encabezan este movimiento, al negarse a impulsar un método sano de democracia obrera, objetivamente imponen la división de las fábricas en lucha. Cada una de éstas intenta agrupar a su alrededor a grupos de estas empresas, lo que termina de hecho imponiendo la división.

Desde Democracia Obrera no nos vamos a cansar de insistir que las distintas corrientes obreras, lejos de asfixiar la democracia directa, lejos de impedir el funcionamiento pleno de los verdaderos protagonistas de esta lucha en un movimiento único democrático, deben romper toda autoproclamación sectaria. Esto se torna cada vez más decisivo, puesto que una a una estas empresas están buscando una solución en municipalidades, gobernaciones, jueces, etc., y se ven obligadas a hacerlo cada una por su

lado, y en las peores condiciones.

Si todas estas corrientes dicen estar por la estatización bajo control obrero de las fábricas en crisis, **¿por qué no constituir una coordinadora única que luche por esta demanda inmediata en todo el país, más allá de las formas actuales bajo la que funcionan estas fábricas y con las que los obreros consiguieron impedir su cierre, tomarlas y mantenerlas funcionando? Esto permitiría transformar cada vez más las negociaciones empresas aisladas-estado (justicia, parlamentos municipales y provinciales, etc.) donde éstas pierden o van a perder inexorablemente, en una lucha nacional centralizada.**

Como veremos luego en las resoluciones de la legislatura de Ciudad autónoma de Buenos Aires sobre Grissinópolis y Chilver, hoy son los obreros los que han tenido que poner su salario para que estas empresas se mantengan abiertas.

Pero supongamos que esto que planteamos desde Democracia Obrera, que para nosotros es una necesidad inmediata, sea imposible de realizar. Pero si fuera así, ¿por qué ni tan siquiera se votó un comité de lucha común con un delegado por empresa, para poder golpear en común ante el primer ataque de la policía y la justicia para recuperar las fábricas, o para acompañar todas

juntas todo reclamo o medida de lucha tomada por cada una de ellas, y por una demanda urgente como es la de "Abajo la ley de quiebras", "Fuera las manos de los patrones, las municipalidades, los jueces y la policía de las empresas tomadas por sus legítimos propietarios, los trabajadores"? Un comité de lucha así permitiría un combate unificado de los obreros de las fábricas ocupadas, no sólo de presión a los parlamentos y a los jueces patronales corruptos, sino impulsar con todo la lucha extraparlamentaria de los mismos, como parte de la pelea por un nuevo 20 de diciembre y por hacer realidad el "que se vayan todos, que no quede ni uno solo". Es más, los obreros tomando las fábricas y poniéndolas a producir, ya han iniciado este camino.

En momentos en que escribimos este artículo y cerramos esta edición, están siendo brutalmente atacados por la patronal y los rompehuelgas los obreros de Zanón y su fábrica. Indudablemente, la ausencia de esa coordinadora de lucha, impide una respuesta inmediata y centralizada de todas las fábricas ocupadas, más allá de las distintas posiciones ideológicas y programáticas que surgen sobre la autogestión, el control obrero, el cooperativismo, etc.

El actual ataque a Zanón es un alerta decisivo para poner en pie ya mismo, sin ninguna dilación, esa coordinadora de lucha.

El PO, junto al MIJD y demás integrantes de la mesa convocante del Bloque Piquetero Nacional tienen una nueva mancha en su haber: no haber permitido que en la Asamblea que acaban de realizar el 28 y 29 de septiembre se expresaran los obreros de Zanón, Brukman y las demás fábricas ocupadas que no siguen los lineamientos del señor Altamira.

¡Esto no puede volver a repetirse! Nada impide que pongamos en pie un comité de lucha para gritar "Hoy todos somos Zanón" y para, con el método de la democracia obrera, profundizar un debate programático y político de cara a la vanguardia sobre cuál es el mejor curso para asegurar el triunfo.

Indudablemente, lo que ya está demostrado es que cada pequeña o gran corriente

de izquierda está imponiendo una política divisionista criminal que surge inexorablemente de su negativa a impulsar la democracia obrera, la autoorganización y la coordinación de las luchas como la única forma de garantizar la unidad de las filas obreras para el combate.

Todos buscan acuerdos de cúpulas, comisiones que se reúnen con otras comisiones, delegaciones de unos encuentros que van a los encuentros que realizan los otros. Está claro entonces que la unidad de este enorme frente de lucha que se ha puesto en pie en Argentina, habrá que imponerlo con asambleas y con mandatos y resoluciones votadas por las bases, para imponer la unidad de todas las fábricas tomadas en lucha, y de estos con el resto del movimiento obrero ocupado y desocupado.

Los obreros de Zanón tienen toda la autoridad para llamar a constituir ya ese comité de lucha con delegados de todas las fábricas ocupadas.

¡Basta de sectarismos cuando está en juego la suerte de nuestra clase! ¡Viva el debate político abierto, franco y duro para buscar un camino para triunfar! ¡Viva la unidad para luchar! Es desde esta barricada que desde Democracia Obrera intervenimos en este debate que ya lleva meses en la izquierda y en la vanguardia obrera argentina.

LAS LEYES TRAMPOSAS DE LA LEGISLATURA PORTEÑA SOBRE GRISSINÓPOLIS Y CHILAVERT, Y EL CASO DE ZANÓN Y EL PELIGRO DE ATAQUE DE LA JUSTICIA BURGUESA Y LOS ROMPEHUELGAS

La patronal y su estado, que tienen una enorme conciencia de clase basada en la propiedad, siempre intentan utilizar cada conquista o triunfo parcial conseguido por la lucha obrera, toda concesión parcial que tienen que otorgar, para transformarlas en un triunfo estratégico de su política de clase. Así, los obreros han conseguido enormes triunfos parciales como es impedir el

cierre de las fábricas en quiebra producto de la catástrofe y el crac del sistema capitalista semicolonial argentino. Pero este triunfo, que por ahora se mantiene -como es el caso de Grissinópolis y Chilavert-, corre grave riesgo de desaparecer en el futuro y, como no podía ser de otra manera, son los obreros los que con su esclavitud y sus salarios de miseria tienen que pagar la bancarrota del sistema capitalista.

Las leyes 881 y 882 -apoyadas por todas las corrientes obreras en el parlamento- tocan en lo más mínimo los intereses de los capitalistas de conjunto, y terminarán garantizándoles a los capitalistas hoy quebrados y a sus acreedores una garantía o posibilidad de cobro. En el caso de los acreedores, a dos años, si la fábrica logra funcionar bien y dar ganancias. En el caso de los capitalistas hoy quebrados, les garantiza la posibilidad de, en dos años, recuperarla a precio de "quiebra" si -insistimos- la fábrica logra funcionar positivamente, o bien postergar por dos años la agonía de una fábrica aislada solamente sostenida por el esfuerzo de los trabajadores. No nos olvidemos del caso de Renacer, en Ushuaia, donde entre los bancos, la AFIP y el burócrata vendido Sosa, la llevaron a la quiebra luego de robarse millones de pesos que los obreros nunca vieron.

Son los obreros de Ghelco los que deben poner los 400.000 pesos que se les adeuda de salarios, e inclusive resignar el cobrar sueldo durante meses para poner en marcha la fábrica, mientras viven con Planes Trabajar.

Estas leyes, que obligan a los obreros a transformarse en cooperativas, rápidamente empujarán a los mismos a caer en las garras del capital bancario -como sucede con toda empresa que funciona en el capitalismo- que estará atento a observar sus desarrollos (siempre pagado con el esfuerzo y la esclavitud obrera) para dejar a estas fábricas cooperativas endeudadas y así, en dos años, ser el acreedor fundamental y quedarse con ellas. O en caso contrario, apoyar fuertemente a la competencia, para quebrarlas irremediablemente.

Así, el cooperativismo es poco pan para hoy y más hambre para mañana. Es muy posible que por la relación de fuerzas existente, por el aislamiento de la lucha de las distintas fábricas hoy tomadas, por la enorme traición de la burocracia sindical que también las deja libradas a su suerte o manda carneros y rompehuelgas como sucede con el sindicato ceramista nacional con Zanón, con el sindicato textil con Brukman, etc., los obreros se vean obligados a aceptar acuerdos circunstanciales que no les son beneficiosos. Pero entonces, es una obligación llamar a las cosas por su nombre y decir que es un mal acuerdo, y que hay que seguir luchando para imponer un acuerdo



realmente beneficioso para los obreros. La política revolucionaria no puede ser otra que aceptar el mismo circunstancialmente, para imponer ya una coordinadora nacional y un comité de lucha de las fábricas tomadas para que sea el estado de los patrones y los monopolios el que se haga cargo de la ruina de los capitalistas aislados, que cuando ganaban millones no repartían sus ganancias, y ahora que están en crisis, quieren que seamos los obreros los que la paguemos.

Lo mismo sucede en el caso de la lucha de los obreros de Zanón, que han conquistado un mecanismo de cogestión entre la administración obrera de la fábrica y la justicia, que a nivel provincial falló a favor de los obreros, pero que a nivel nacional ya ha fallado en estos días a favor de devolver la propiedad al patrón Zanón. Es indudable que esa empresa es codiciada por los capitalistas, después de que los obreros han demostrado heroicamente que esa fábrica puede producir sin el lucro de los capitalistas parásitos.

En contra de lo que dice el PO que critica al PTS por aplicar un “control obrero judicial” en Zanón, nosotros afirmamos que los obreros de Zanón tienen todo el derecho de utilizar todos los medios que tienen a su alcance, inclusive la justicia, para garantizar la permanencia de su fuente de trabajo. Pero en contra del PTS, afirmamos que es un crimen fomentar toda ilusión en que de la mano de la justicia videlista-peronista-radical-sapagista se podrá mantener esa conquista obrera. Es más, en manos de esa justicia marchan hoy los romphuegas custodiados por la policía para tratar de quebrar la heroica lucha de Zanón. Por ello hemos criticado a la política del PTS que no llama las cosas por su nombre: no dice que lo que existe en esa fábrica es una cogestión obrera-patronal-judicial, una situación transitoria que no podrá mantenerse por mucho tiempo, como lo demuestran los acontecimientos actuales. Con total franqueza hemos alertado de que si hay otras dos fábricas ceramistas en crisis en la zona, la verdadera forma de avanzar en la lucha por el control obrero, sería que el sindicato organice un plan de producción común para las cuatro fábricas ceramistas, no solo para Zanón sino para Stefani, del Valle, Cerámica Neuquén. Un plan de producción para toda las fábricas ceramistas de las zonas, impuesto con la asamblea general de las cuatro fábricas, con comités de lucha, cuerpo de delegados revocable y con el sindicato ceramista a la cabeza.

Un plan de producción así no solo incorporaría 10 trabajadores desocupados en Zanón, sino que podría imponer un nuevo turno en todas las fábricas, e inclusive la reducción de la jornada laboral, para que centenares de trabajadores desocupados entren

a trabajar, decidido democráticamente por asambleas de todos los movimientos de desocupados de Neuquén.

La crítica del señor Altamira a esta experiencia, lejos de dar una salida a lo que él considera una “desviación”, es de un cinismo sin igual: ha votado las leyes de cooperativas antiobreras en la legislatura porteña, ha dicho que por el momento no se puede imponer otra cosa y que es lo que hay que agarrar, mientras quiere salvar la ropa diciéndole al estado que les de un subsidio de miserables 50.000 pesos ¡por única vez! a Grissinópolis y Ghelco para que se pongan a funcionar. Evidentemente, lo que merece el señor Altamira es ir a trabajar a Ghelco y sobrevivir con un plan Trabajar, y no con la jugosa dieta parlamentaria que cobra.

Estos programas reformistas, con obreros produciendo por 150 lecps deja sentado un antecedente —como ya está sucediendo en varias empresas y como quiere la patronal— de tener obreros con salarios miserables de 30 dólares. Días atrás, los obreros recolectores de basura realizaron una firme movilización para impedir que la patronal tome obreros pagados con 150 lecps que habrían hecho caer sus salarios. **Es que la lucha por la estatización sin pago y bajo control obrero de toda empresa que cierre o despida, es parte de la lucha por imponer trabajo para todos, con un turno más en todas las empresas, con reducción de la jornada laboral y con aumento de salarios para recuperar lo que la crisis capitalista se devoró en los últimos años.** Por el contrario, el programa reformista, lejos de unir, divide a las filas obreras.

Y a esas leyes votadas por la legislatura porteña, la izquierda reformista las ve como un triunfo colosal, mientras el ARI aplaude gustoso la imposición de su política patronal!

Nosotros afirmamos que, lamentablemente, la política reformista que despierta ilusiones en el parlamento o en la justicia, no prepara a los obreros para los combates decisivos presentes o futuros.

Se corre el riesgo de impulsar el patriotismo de fábrica, y no que éstas deben ser una barricada para impulsar la unidad de las filas obreras y la toma del poder, puesto que sin revolución obrera, sin poner en pie un organismo de lucha de todos los explotados, ningún triunfo es permanente, y mucho menos en este caso.

Imaginémonos por un instante a 100 fábricas aisladas unas de otras, funcionando bajo cooperativas o administración obrera: lo que surge irremediablemente como perspectiva es la experiencia de Renacer en Ushuaia, una fábrica que se transformó en cooperativa y luego en sociedad anónima, de la que se hizo cargo el sindicato, que se sostuvo mientras a su alrededor cerraban

una a una las demás fábricas metalúrgicas de Tierra del Fuego, dejando 8.000 obreros despedidos. Era claro que Renacer, frente a semejante derrota de los trabajadores metalúrgicos, no podría subsistir mucho tiempo, separada del resto de las fábricas de la misma rama de producción de todo el país. Para poder hacerlo tuvo que sacar créditos en los bancos, dedicarse a colocar su producción en el mercado, con el director obrero del sindicato dedicándose horas y días a gestionar créditos con los banqueros, a tratar de entrar en el circuito de comercialización para vender la producción. Inevitablemente, el director obrero de una fábrica aislada como fue Renacer, terminó subordinado a las leyes del sistema capitalista: así, el ayer combativo Sosa, terminó siendo comprado, bajo la presión de tener que conseguir en una economía capitalista los recursos para hacer funcionar a una fábrica aislada.

Si la burguesía hace surgir a la burocracia en un sindicato; si incluso la burguesía imperialista mundial hizo surgir una burocracia inclusive en los antiguos estados obreros, ¿cómo no va a terminar descomponiendo a toda dirección obrera de una fábrica aislada puesta a funcionar como cooperativa, o bajo gestión obrera, en medio de la producción, la comercialización y la competencia capitalista, **si esa conquista parcial no está al servicio de la lucha por el poder!** Y esta dura verdad hay que decirselas sin tapujos y con claridad a las capas obreras que entran en esta difícil lucha.

Por eso, todo patriotismo de fábrica, como ya lo planteara la III Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky lleva, a la larga, a la pérdida de la conquista que significa tomar una fábrica y ponerla a producir en manos de los obreros. Toda política de cooperativa o gestión obrera, separada de la lucha por el poder, prepara inevitablemente derrotas estratégicas para mañana.

Inclusive, esta cuestión no solo es válida antes de la toma del poder, sino también después. Así, en la revolución rusa luego de la toma del poder por los soviets bajo la dirección del partido bolchevique, durante 1917 y 1918, casi se descompuso la naciente Unión Soviética revolucionaria, justamente por el control obrero. Es que los bolcheviques no expropiaron inmediatamente a los capitalistas puesto que eso podía llevar, en ese momento, cuando Rusia venía de cuatro años de guerra imperialista, a una desorganización total de la producción, sino que impusieron el control obrero en todas las ramas de la producción. ¿Y qué hacían los capitalistas, aún bajo un gobierno obrero revolucionario? Usaban el control obrero para dividir las filas obreras. Así, el patrón de cada fábrica decía: “no hay más insumos para producir”, y mandaba al comité de fábrica que imponía el control obre-

ro a conseguir los insumos para producir. Los obreros los iban a buscar, pero se encontraban allí con obreros de otras fábricas que también los necesitaban, y terminaban inclusive enfrentándose dura y violentamente entre los propios obreros por los insumos.

Así, en 1918, los bolcheviques tuvieron que imponer la expropiación a los capitalistas, porque éstos estaban utilizando el control obrero para boicotear la producción y para dividir las filas obreras. Es que el control obrero, aún después de la toma del poder, no elimina el problema crucial, que es la cuestión de la propiedad de las fábricas. De este manera, aún después de la toma del poder, el control obrero de la producción es un paso táctico, transitorio en el camino de la expropiación, puesto que, mientras sigan rigiendo las leyes del capital puede desorganizar la producción y dividir las filas obreras, porque el capital se reproduce automáticamente, aunque los reformistas no puedan comprenderlo.

Si esto es así aún después de la toma del poder, ¿qué no hará la burguesía, los banqueros, la competencia, con fábricas cooperativas o bajo gestión obrera, aisladas unas de otras, cuando la clase obrera en Argentina no se ha hecho del poder! Por eso, la III Internacional de Lenin y Trotsky, alertaba sobre el falso patriotismo de fábrica, diciendo: *“Para lograr la organización regular del control obrero en las fábricas, es absolutamente necesario que los sindicatos dirijan los comités de fábrica y relacionen y combinen el trabajo de dichos comités con los de las empresas de una misma industria para prevenir de esa manera los inevitables intentos de cultivar el patriotismo de fábrica que puede producirse si el control está diseminado”* (Tesis del II Congreso de la III Internacional sobre comités de fábrica y el control obrero).

EL SISTEMA CAPITALISTA EN CRISIS, BAJO CRAC Y CATÁSTROFE, SALVA SIEMPRE LO SUSTANCIAL DEL CAPITAL MIENTRAS DEPURA Y DEJA PARA LOS OBREROS SU PROPIA CRISIS Y PUDRICIÓN

El hecho que ha confundido a esta izquierda cada vez más reformista, y que la tiene obnubilada, es que ya más de 100 fábricas están tomadas por sus trabajadores en vías de convertirse en cooperativas, o bajo cogestión obrera y estatal, sin que el estado y la patronal hayan intervenido duramente de conjunto, por ahora, recuperando esas fábricas a través de su policía y la justicia, como sí hicieron con las rutas cortadas ayer en Mosconi, en el puente Avellaneda, etc.

Nosotros afirmamos que esto sucede,



en primer lugar, gracias a la lucha y heroísmo de los obreros de esas fábricas. Pero alertamos que, en cualquier momento, la burguesía va a usar alguna de esas fábricas -como hoy sucede con Zanón- para concentrar fuerzas en ellas y dar un escarmiento físico a la vanguardia obrera, como lo hiciera ayer en Puente Pueyrredón. Está claro que todo apunta a los obreros de Zanón, que están haciendo la experiencia más avanzada. La tardanza en poner en pie un comité de lucha nacional puede hacer peligrar estratégicamente toda la lucha por el control obrero.

Los ataques que se preparan son el garrote para los procesos más radicalizados, mientras que, por otro lado y para que los obreros acepten ser ellos los que paguen la crisis, vendrán las frases dulzotas de los que les dicen que la salida es hacer cooperativas, autogestión, y demás trampas.

Es que los capitalistas y su estado, en épocas de catástrofe y crac, y sobre todo ante situaciones de crisis de dominio y de posibilidad de levantamiento o revolución de sus esclavos, siempre tienden a ceder algo periférico y secundario de su sistema, para no perder todo, y para inmediatamente, contraatacar.

Esta premisa presupone que los obreros, lejos de pelear por lo mínimo -cooperativas, bolsones de comida en el caso del movimiento de desocupados, etc. - sólo luchando por todo, consiguen algo. Inclusive los propios planes trabajar miserables han sido conseguidos con grandes luchas revolucionarias, no solamente ayer en Cutralcó y Jujuy sino con el mismo 20 de diciembre donde ha quedado gravemente herido el régimen infame y sus gobiernos.

Esto ha sucedido en magnitudes enormemente superiores a las de la crisis y catástrofe actual en Argentina, por ejemplo, a la salida de la segunda guerra mundial,

cuando, luego de la derrota del fascismo, la burguesía veía amenazado inclusive el poder en Francia, en Alemania, en Italia, etc. ¿Cómo actuó el sistema capitalista mundial frente a semejante catástrofe a la salida de la guerra y el peligro de la revolución? Pactó con la burocracia stalinista que le entregaba a ésta, para que controle la revolución, sectores secundarios de la economía mundial, como China, los países del este de Europa, etc., pero para que ésta le salvaguardara la economía de las potencias imperialistas centrales que son las que controlan la economía capitalista mundial. Y así sucedió que, luego, una vez recompuesto el sistema capitalista, controlada la revolución china, yugoslava, cubana, etc., por la burocracia stalinista, la economía mundial largó, a partir de los '80 una contraofensiva para recuperar esos estados obreros, cosa que logró a partir de los '90 comenzando por la ex-URSS, con esa misma burocracia devenida en burguesía restauracionista.

En Argentina, ante la catástrofe económica, la crisis de los de arriba y el levantamiento revolucionario de masas que protagonizamos el 20 de diciembre, la burguesía está dispuesta a entregar circunstancialmente, durante un corto período -eso sí, bajo formas de cooperativas, cogestiones, etc.- sus empresas quebradas, para que se sostengan a costa del hambre y la esclavitud obrera. Y para que luego, una vez que la economía se recomponga con un nuevo ciclo de crecimiento, y su régimen y estado logren fortalecerse, habiendo salvado lo sustancial de la economía capitalista -es decir, los bancos, los monopolios, las petroleras, las privatizadas, las grandes automotrices y fábricas de la alimentación, las mejores tierras-, vuelvan al ataque para tratar de recuperar lo que sirva de lo que los obreros sostuvieron con su sacrificio, o des-

truir lo que esté demás. Mientras tanto, darán su escarmiento e intentarán propinarle a los trabajadores derrotas físicas allí donde los procesos de gestión obrera estén más avanzados.

Nosotros afirmamos que así funciona el sistema capitalista en esta época de crisis, guerras, cracs y revoluciones. Por ello, aunque parezca mentira, hay algo que une a los organizadores de los tres encuentros, y que los diferencia enormemente de la política de los socialista revolucionarios. Hay un programa sustancial que une al CTA, la CCC, el PO y el PTS en el frente de lucha de las fábricas tomadas: todos dicen "Por la reapertura de las más de 1000 fábricas cerradas para imponer el control obrero". Pero se detienen en su programa de demandas inmediatas justo en el punto de partida de la lucha por el control obrero. Nosotros, por supuesto, hacemos nuestra esa elemental demanda de "ningún despido, reapertura de las fábricas cerradas y ponerlas a producir bajo control de los trabajadores", pero afirmamos que esa demanda es inseparable de la lucha por el control obrero y por la liquidación del secreto comercial y la apertura de los libros de contabilidad de todos los monopolios, los bancos y las empresas de la gran patronal y las empresas imperialistas que sí dan ganancias.

¡Fuera el secreto comercial! ¡Por la nacionalización y el control obrero de la Repsol, la Telefónica y la Telecom! Los obreros debemos decir que no solo nos interesa la crisis de tal o cual fábrica aislada, sino que queremos poner bajo los ojos vigilantes y bajo nuestro control a las empresas y bancos que son los que provocaron esta catástrofe. Debemos decir que para que haya crédito para poner a producir las 1200 fábricas que debemos tomar en nuestras manos, hay que expropiar al capital financiero y a sus bancos, expropiadores de los ahorros del pueblo, e imponer un banco estatal único que garantice la puesta en funcionamiento de estas empresas como parte de un plan obrero de producción en gran escala de las grandes concentraciones y grupos económicos que han parasitado las riquezas nacionales.

Por ello, nuestra lucha es decirles a los obreros: tomemos toda conquista parcial que conseguimos en el curso del combate, aprovechémosla, pero la solución no es resolver el problema de la quiebra de 1200 empresas sino la quiebra de un sistema de conjunto que tienen 6 millones de desocupados, y eso se hace atacando no sólo la propiedad que está en quiebra, sino la que da ganancias. Por eso nuestra lucha es por unir los reclamos de los obreros de las fábricas tomadas con los de los trabajadores desocupados, con la lucha por un nuevo turno de trabajo en todas las empresas, para poner a producir los 48.000.000 de horas hom-

bre de trabajo que se pierden diariamente por la persistencia de más de 6 millones de desocupados y subocupados, por culpa de un sistema inmundo que ya ni siquiera puede darle de comer a sus esclavos.

Pero para hacer esta gran lucha, a los obreros de las fábricas tomadas y a los desocupados hay que decirles la verdad: que **hay que derrotar a la burocracia sindical que es la que impide que se reunifiquen todas las capas obreras en una sola lucha**, y no sólo en una seccional, sino a nivel nacional. Porque de la mano de ésta, como sucede hoy en Zanón, se organizarán los rompuegelas pagos para quebrar las heroicas luchas. Que hay que poner en pie para ello un gran congreso nacional de todas las masas en lucha, para unirse con los ahorristas expropiados por los bancos, con los desocupados y los ocupados. Hay que decir lo que decimos los marxistas revolucionarios desde hace meses: que el accionar de los capitalistas será mandar a sus bandas asesinas y que por eso hay que poner en pie comités de autodefensa, en definitiva, hay que decirles que es necesario preparar la lucha por el poder de la clase obrera y los explotados, única posibilidad de resolver definitivamente el control de las fábricas que están en crisis y cierran y también las que esclavizan con salarios de miseria a la clase obrera.

El camino del reformismo es el más largo, el más tortuoso y el que más divide las filas obreras, el que separa la alianza obrera y popular. Por el contrario, con este programa los obreros de las fábricas tomadas, los ocupados y desocupados podrían restablecer la alianza con las clases medias estafadas, que hoy han sido canalizadas por charlatanes como Nito Artaza hacia una política patronal y de confianza en la justicia burguesa.

Esos programas mínimos de los reformistas separados de una estrategia revolucionaria, dividen y debilitan la lucha obrera. Y después terminarán chillando y diciendo: ¡"Qué atrasados que son los obreros"!

Porque esta izquierda reformista no hace más que repetir en pequeña escala, la vulgaridad teórica y antiobrero del stalinismo que hablaba de "socialismo en un solo país". Esta izquierda reformista le quiere hacer creer a la clase obrera que puede haber control obrero y "socialismo" por un largo tiempo, en fábricas aisladas, y en medio de una economía capitalista controlada por los grandes monopolios y los grandes bancos.



Quienes han llevado ya hasta el paroxismo esta política reformista, son los que ha largado la consigna - como hiciera ayer la burguesía nacional con el "compre nacional" - de "compre control obrero". **¡Como si se pudiera imponer el control obrero de fábricas aisladas, a través del mercado y no expropiando la propiedad y derrotando a los capitalistas, a su gobierno y su régimen, e imponiendo la revolución obrera!**

La conquista de mantener la fábrica produciendo e inclusive la venta de los productos, no puede ser una simple orientación mercadista de compra y venta, sino que tiene que ser una herramienta para imponer la unidad de las filas obreras, y de los obreros de las fábricas ocupadas con los de las fábricas de la competencia. Cada fábrica aislada vendiendo en el mercado capitalista separa a los obreros de la misma rama de producción, justamente por la competencia capitalista. Lo único que puede unirlos es la lucha por trabajo para todos con salarios dignos, por el control obrero como parte de un plan obrero y popular de emergencia, y la lucha contra la burocracia sindical.

Por el contrario, los dirigentes de la izquierda reformista, de marxistas, se han transformado en vulgares mercadistas y consumistas, todas ellas ideologías utópicas y pequeñoburguesas que pueden llevar al proletariado a un callejón sin salida estratégicamente. ¡Señores!, en una sociedad capitalista, al mercado lo controlan las empresas de mayor productividad y tecnología. Nos hacen acordar a los utópicos hippies de los '70 que nos decían que no tomando Coca Cola fundíamos a la Coca Cola. ¿Habría límites a tanta insensatez anti-marxista?!

Se puede perfectamente no inventar campañas de marketing en el mercado que desarrollan veneno reformista en la cabeza

de los obreros, y a la vez ser solidario con las fábricas ocupadas, ayudando a que vendan su producción y consigan sus insumos, pero para hacer el aguante a la extensión y a la coordinación de las luchas, a su centralización, a la derrota de la podrida burocracia sindical que las aísla, en definitiva, a la lucha por el poder.

Pero lamentablemente la izquierda reformista ya ha dicho que no lucha por el poder obrero, sino por una Asamblea Constituyente que será la que, votando, resuelva todo los problemas. ¡Esta política de querer llevar tanto esfuerzo, tanta lucha de la clase obrera y los explotados, para votar mejor y administrar la crisis, nos hace parafrasear al reformismo del siglo XIX que hablaba de la "filosofía de la miseria", y a Marx y Engels que le respondían con "La miseria de la filosofía". Hoy podríamos decir que a la izquierda del régimen le caben las dos formulaciones: la del "socialismo" que solo quiere repartir la miseria, y la miseria de los "socialistas" de la izquierda reformista de hoy.

EL SEÑOR LEVIN, EL TEÓRICO DE LA IZQUIERDA REFORMISTA

Pablo Levin, profesor de la UBA, organizador de distintos seminarios sobre gestión obrera en las Pymes y en las fábricas autogestionadas con los que intenta introducir a los obreros de las fábricas tomadas a la conquista del mercado, ha declarado al diario Clarín del 22/9, lo siguiente: *"Sería posible pensar que de profundizarse y generalizarse este fenómeno suceda algo parecido a lo que ocurrió en los siglos 16, 17 y 18, cuando la burguesía fue creando una nueva economía hasta que hizo su propia revolución. Ojalá que en los próximos años podamos ver formas de transición hacia el socialismo. Y no hay que asustarse. Lo que nos mostró el siglo 20, no era socialismo sino una especie de complicidad ideológica entre Occidente y Oriente, porque a los dos les convenía llamarlo así, a uno para descalificarlo, y al otro para arrogarse el título".*

Es indudable que este profesor universitario, integrante del grupo de economistas de la UBA, es el que mejor expresa teóricamente una política pequeñoburguesa y utópica para la clase obrera y su perspectiva revolucionaria. Lo que Levin dice, es que durante décadas y siglos, la clase obrera puede ir tomando de a poco todas las fábricas, los bancos, las tierras, hasta que, una vez que ya sea propietaria y controle todos los medios de producción, haga la revolución.

El socialismo utópico, que el marxismo del siglo XIX dejó atrás, fue un jalón, en su superación, del socialismo científico. Pero este nuevo pseudo socialismo utópico es abiertamente reaccionario. Quiere negar el

viejo "socialismo" stalinista y plantea una política tan o más reformista que aquél. La burguesía, durante tres siglos, pudo ir conquistando la economía en el marco de la sociedad feudal, **porque era una clase propietaria**, manejaba entre otras cosas, el dinero y el comercio, incluso compraba los príncipes, les prestaba para que se financien. Fue una clase explotadora, propietaria que realizó su gran acumulación de capital en base a guerras y piratería, como fue el pirata Morgan y las guerras de las cruzadas para apropiarse de riquezas de otras zonas del planeta.

Pero es tan reformista y reaccionario el señor Levin, que no dice que para conquistar durante siglos un nuevo sistema burgués, hubo guerras, guerras de millones de campesinos, utilizadas y traicionadas mil y una vez por la burguesía naciente, como sucedió a fines de 1400 y en 1500 en Alemania con el surgimiento del luteranismo, donde la burguesía terminaba pactando con los nobles la masacre de las alas izquierdas revolucionarias del campesinado al que utilizaba para negociar mejor. Este cuento de hadas de la historia ignora que en los siglos 16 y 17 se conquistaron las ciudades burguesas, en base a guerras y tiros con los nobles, se hacían pactos de tributos como en Génova, en Milán, en los cantones suizos.

Durante siglos la burguesía como clase propietaria usó a otras clases explotadas, y logró madurez porque terminó controlando el dinero, la cultura, la ciencia y la tecnología, en primer lugar las universidades, para terminar luego con Cromwell y sus picas en Inglaterra y con la guillotina de Robespierre demoliendo el estado feudal y haciendo su propia revolución.

En primer lugar, el señor Levin niega que la clase obrera, sólo de forma transitoria, en momentos convulsivos y revolucionarios, puede aquí y allá en su lucha revolucionaria, tomar tal o cual fábrica, imponer el control obrero, pero jamás podrá adueñarse de los sectores claves de la economía sin hacerse del poder y **sin enfrentar una respuesta contrarrevolucionaria de la burguesía**. Esas "formas de transición hacia el socialismo" de la que habla y que aplican sus seguidores de la izquierda reformista, no es más que pregonar la "vía pacífica al socialismo" que ya se probara en Chile y terminara en la masacre sangrienta del golpe de Pinochet. La única economía de transición se consigue derrotando la dictadura de los capitalistas y en la lucha por imponer la dictadura del proletariado, es decir, el gobierno de la más amplia mayoría contra una minoría de explotadores, una revolución obrera y socialista nacional que solamente puede terminar de cumplir sus tareas a nivel internacional y mundial.

Pero en segundo lugar, el señor Levin se niega a decirles a los obreros que cada fá-

brica que toman, cada ruta que cortan, va a llevar a que la burguesía, para defender su propiedad organice bandas armadas, masacres como el 20 de diciembre, haga genocidios como en los '70, que es lo que hizo y va a hacer en todo el mundo para defender su dominio en esta época de decadencia, tal cual como surgió, pirateando, robando y con guerras. Si por mucho menos que esto, únicamente porque la burguesía nacional en Afganistán quiso negociar con el imperialismo la renta petrolera, -igual que hace Saddam Hussein- recibió como respuesta una guerra de exterminio en Afganistán y la hoy preparación de un nuevo ataque a Irak, ¡qué no harán los carniceros imperialistas y las burguesías cipayas para aplastar una revolución obrera y socialista! ¡Qué no hará el estado burgués para recuperar para recuperar su propiedad cuando ésta se ve amenazada por heroicos obreros en luchas aisladas por fábrica! El señor Levin no educa a los obreros en los combates decisivos que tienen por delante. Su política aplicada en los hechos es la división de las filas obreras.

Quiere darles curso sobre el mercado y sobre formas de marketing a los obreros, pero no los prepara para lo que se viene: que si no aceptan las cooperativas y las sociedades anónimas costeadas con el sudor y el salario obrero, serán brutalmente atacados por las fuerzas de represión del estado, por la justicia burguesa, y con ayuda de carneros y rompehuelgas de la burocracia sindical.

El retraso en poner en pie un partido revolucionario de la clase obrera que esté a la altura del ataque de los capitalistas, que luche por la más amplia democracia obrera y la centralización y coordinación de las masas en lucha, que a cada paso les haga comprender a los obreros quiénes son sus aliados y quiénes sus enemigos, que luche por que la crisis la paguen los capitalistas, es el mayor retraso que sufre la clase obrera argentina. La crisis no es de los obreros industriales que no intervienen, ni del supuesto "atraso de la conciencia de obreros que no han roto con el peronismo", sino que la crisis es que amplias capas de la clase obrera y los sectores en lucha han ido a los partidos que les prometían que los iban a dirigir en luchas decisivas contra los traidores de la burocracia sindical y por el "argentinozo" y hoy se encuentran enredadas en las redes del reformismo.

Hay que desatarles las manos a los obreros revolucionarios, hay que impulsar su autodeterminación y democracia directa, y así podrán comprender rápidamente y por su propia experiencia que el reformismo es el camino más lejano a la victoria y el más cercano a la derrota. •

El artículo que aquí reproducimos fue publicado por Democracia Obrera número 9 del 16 de agosto de 2005, para contribuir en la discusión de los trabajadores ceramistas de la provincia de Neuquén, que buscaban la mejor manera de organizarse para mantener y desarrollar la conquista que tenían en sus manos: la fábrica de Zanon recuperada y el sindicato.

UN APOORTE A LA DISCUSIÓN SOBRE LOS ESTATUTOS DEL SINDICATO CERAMISTA DE NEUQUÉN (SOECN)

EL TROTSKISMO ES EL ÚNICO QUE LUCHA CONSECUENTEMENTE POR LA DEMOCRACIA OBRERA

El trotskismo, continuidad del bolchevismo, es la única corriente que lucha verdaderamente por la democracia obrera. Así lo prueba toda su historia de lucha contra el stalinismo, y por la revolución política en los hoy ex estados obreros, contra la burocracia stalinista que usurpaba esas enormes conquistas obreras. Pero además, porque es la única corriente obrera que lucha consecuentemente contra la burocracia y la aristocracia obreras -que son la correa de transmisión de las políticas de colaboración de clases y proimperialistas dentro de las filas obreras-porque el programa del trotskismo es la expresión de los sectores más explotados de la clase obrera, de sus necesidades e intereses.

En Neuquén, los dirigentes del SOECN hicieron un intento para romper con los viejos estatutos de la burocracia sindical pero, al no partir de una posición consecuentemente revolucionaria, no pudieron ir hasta el final en esa ruptura. Quedaron atrapados en los marcos de los estatutos sindicales burocráticos; no terminan de romper con la ingerencia del estado burgués en las organizaciones obreras, y sigue siendo un estatuto que no abarca a los sectores más explotados de los trabajadores. Esta cuestión es particularmente importante, porque en la dirección del SOECN están compañeros que pertenecen a Zanon, que es una empresa administrada directamente por los trabajadores.

Sin embargo, seguiremos insistiendo en nuestras propuestas, porque sería un triunfo no sólo de los trabajadores de Neuquén sino de todo el país, y un ejemplo para todos los trabajadores, que el SOECN avanzara hasta el final en el camino de romper con los estatutos de la burocracia. En ese sentido, reivindicamos la lucha principista dada por los compañeros de Cerámica Neuquén, que apuntan en este camino.

Sabemos que la reunión que discutió los Estatutos resolvió dejar abierto y continuar el debate sobre los mismos. Porque queremos colaborar con este esfuerzo que están haciendo los trabajadores ceramistas, es que adelantamos aquí seis mociones y un anexo, para aportar en esta discusión que, naturalmente, quedarán a decisión de los obreros de base ceramistas de Neuquén:

1 - Como plantean claramente las Tesis de Pulacayo —el programa de los obreros bolivianos en su revolución de 1952, basado en

el programa del trotskismo- es necesario romper con el estado burgués planteando "Fuera las manos de los ministerios patronales de las organizaciones obreras; abajo las conciliaciones, los arbitrajes obligatorios y toda legislación que permita la ingerencia patronal. Abajo el cobro compulsivo de las cuotas por parte de la patronal. Los dirigentes deben cobrar las cuotas en el lugar de trabajo, y los trabajadores la pagarán voluntariamente".

2 - El sindicatos debe representar a todos los trabajadores, lo que significa que un sindicato de esas características se convierte en una organización de verdaderos comités de fábricas, donde están representados todos los sectores efectivos, contratados, precarizados, terciarizados. Esto implica la lucha práctica por un programa contra la desocupación, basado en la escala móvil de salarios y horas de trabajo.

3 - Los compañeros no podrán estar por un período mayor a dos años como ren-

tados del sindicato, luego de ese período vuelven a trabajar. Esta es una máxima elemental contra la burocratización.

4 - Comisión negociadora de base, y los negociadores rotan en cada entrevista. Lo que implica la subordinación total de los dirigentes a la voluntad de la base y evita que la patronal pueda corromper al negociador al ser este rotativo.

5 - Asambleas democráticas, es decir que no sólo tienen que ser garantizando la presencia de la mayoría de los trabajadores parando la producción, y garantizar la libre expresión de las posiciones. Debe también garantizar la defensa de cualquier compañero atacado por concurrir a las asambleas.

6 - Cuentas públicas del sindicato y Comisión de Base Revisora de Cuentas, rotativa cada 30 días.

Carlos Munzer

Anexo:

Por encontrarse los dirigentes del SOECN administrando una enorme conquista de la clase obrera no sólo de Neuquén sino de todo el país, como es la fábrica Zanon, en medio de una sociedad capitalista hostil. Y por tener que comerciar inevitablemente, para sobrevivir, y vender sus productos sujetos a las leyes del mercado capitalista: El estatuto establece que dentro de la fábrica recuperada, el sindicato es independiente del consejo de administración obrera de la misma, y como tal, lucha por los derechos de los trabajadores, defendiendo su salario, y sus condiciones de trabajo y el control obrero de las mismas.

El fundamento de esta propuesta surge de las mejores enseñanzas del bolchevismo y de la Revolución Rusa de octubre de 1917. Al ser un estado obrero aislado, cercado por el imperialismo y por la economía capitalista mundial, Lenin y el Partido Bolchevique luchaban por que los sindicatos defendieran los derechos de los obreros frente a los consejos obreros de administración de las fábricas, y aún contra su propio Estado obrero, para combatir todo abuso o desviación burocrática, hasta tanto no triunfara la revolución mundial.

...

En ese sentido es que reivindicamos la pelea principista que dieron los compañeros de Cerámica Neuquén que reproducimos abajo, y consideramos a este artículo una propuesta a los compañeros del SOECN para avanzar en el camino de un estatuto verdaderamente democrático.

Estas propuestas también surgen de las mejores tradiciones de lucha de los trabajadores y en especial, tienen un antecedente en Neuquén: en la década del '80, estas propuestas fueron votadas, en asambleas de cientos de obreros de la construcción integrantes de la Lista Naranja de la UOCRA, encabezada por el compañero Alcides Christiansen. Esa experiencia de lucha de los obreros neuquinos fue clave en la lucha contra la burocracia, y también un jalón de pelea por la democracia obrera para los trabajadores de todo el país.

5 agosto, 2013

Declaración de La Brecha:

NUEVAMENTE GOLPES EN ZANÓN

Hace un tiempo atrás, el ex secretario general del sindicato ceramista golpeó a un compañero de nuestra organización que trabaja en la gestión obrera. En ese momento, preferimos callar y dejamos en manos de la democracia interna de la gestión, las sanciones del caso. De ese modo, las asambleas masivamente sancionaron (30 días sin goce de haberes) al ex secretario general de la conducción anterior, Omar Villablanca, y respaldaron al compañero "Pinchu" ya que no había sido el causante de esa pelea. A pesar de ello, no dejamos de expresar por otros canales la preocupación por la transgresión de los métodos obreros impulsado por integrantes de la lista marrón (PTS + "INDEPENDIENTES"), conducción actual del Sindicato Ceramista.

Hoy, ante un hecho mucho más preocupante, la situación política nos obliga a hacerlo público. El compañero Omar Pinchulef, quien como decíamos anteriormente hace un tiempo recibió los golpes de Omar Villablanca, el viernes 2 de agosto fue nuevamente interceptado en el ingreso a la fábrica (a las 6 AM) y gravemente golpeado por Hernán Geldres; integrante de la lista marrón y actual integrante de la comisión directiva del SOECN, en el que ocupa el cargo de vocal titular. Geldres le dio golpes de puño y, una vez en el piso, un puntapié con botas de seguridad en la zona del ojo, lo que le provocó 7 puntos de sutura en su rostro. El argumento esgrimido por Geldres fue "más vale que te calles".

Este grave hecho se da en el marco de una situación muy delicada de la gestión obrera: la lucha que las/os obreros/as vienen dando contra las desigualdades generales de la economía del sistema y la política tanto nacional como provincial, pero también a su vez, una lucha feroz desatada contra el atraso tecnológico y el individualismo. Es en ese marco que se

inscribe la tarea Militante de nuestro compañero, impulsando de manera colectiva y con el apoyo de las distintas Asambleas Generales (Jornadas), el **Espacio de Cooperación Técnica** (UNCo-INTI-FASINPAT). Pensando y diseñando de manera conjunta con los y las compañeros/as propuestas que aporten a un **Plan Productivo Integral**, para lo cual se logró la estructura principal para el **Proyecto de Renovación Tecnológica** (ingreso de Maquinarias, Repuestos e Insumos para distintos Sectores de la Fabrica), **Tareas de Capacitación permanente**; Trabajos que aportaron **métodos y propuestas para la Reducción de pérdidas** durante el proceso productivo; La concreción de un **plan de optimización energética**, la **Planificación organizada para los sectores de administración**, y en mantenimiento el avance en algunos **automatismos de Equipos**. Todo ello, da muestras de su compromiso militante con la gestión obrera, desde el primer día de su ingreso (hace 7 años), militando adentro y en la calle, y cuidando permanentemente en sostener pensamiento y acción de manera simultánea.

Ante estos atropellos, como organización decimos: ¡basta!! ¡Ni golpearlos ni callarnos!!

Como Corriente de Organizaciones de Base La Brecha, reafirmamos nuestro compromiso con la lucha histórica que ha dado origen a esta fábrica recuperada, y sobre todo sostenemos con absoluta certeza la orientación política de poner a la cabeza de la dirección productiva a los/las mismos/as trabajadores/as. Luchamos permanentemente por una actitud militante en la que la Ética y la Política van de la mano. Por ello, jamás pensaríamos en utilizar la violencia contra los compañeros de lucha, aun estando en la más profunda de las diferencias. Entendemos también, que una Nueva Cultura Militante es necesi-

saria si deseamos crear una sociedad justa, sin clases y, sobre todo, porque creemos que los trabajadores/as nos debemos los mejores métodos creados por la historia de las luchas obreras: la democracia de base, el debate fraternal de las ideas, el compañerismo, la solidaridad de clase, y la convivencia sana entre tendencias dentro de los ámbitos de trabajadores.

Por todo esto, nos dirigimos a todo/as los/las trabajadores/as honestos/as, organizaciones políticas, sociales y gremiales, que expresen su posición ante estos métodos ajenos a la clase. A todas ellas las interpelamos, para que se posicionen ante tan grave situación.

Nuestro trabajo militante seguirá orientado a fortalecer esa gran lucha que es FASINPAT, porque entendemos que en el triunfo de esta fábrica está el sueño de toda la clase obrera mundial.

¡Viva la gestión Obrero!
¡Viva la democracia obrera!
¡Viva la clase obrera del mundo!

Corriente de Organizaciones de Base La Brecha (Regional Comahue: Frente por la Resistencia (FxR), Agrupación Universitaria La Cárcava, Cooperativa de Trabajo Gae Babylon, Sin Cautivas Feministas por la Resistencia, La Brecha Sindical; La Brecha Ambiental; Regional La Plata: Colectivo de Abogados Populares La Ciega, El Galpón de Tolosa, Corriente de Agrupaciones Universitarias Contra la Explotación (CAUCE-UNLP), Colectivo Mostro, Movimiento Cultural Hagamos lo Imposible La Plata (HLI), La Brecha Sindical; Regional CABA y Gran Buenos Aires: Corriente Antiburocrática Universitaria Contra la Explotación (CAUCE-UBA), Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), Movi-

miento Cultural Hagamos Lo Imposible (HLI), In-Consciente Colectivo (UNQui), Encuentro Popular Estudiantil (EPE-UNLa), La Brecha Sindical; Regional Noroeste: Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) Jujuy, Frente de Organizaciones en Lucha (FOL) Tucumán, Brecha Sindical Tucumán; Regional Córdoba: Movimiento Enrique Barros)

Adhesiones:

AGTCAP (Asociación Gremial de Trabajadores Cooperativistas Autogestionados y Precarizados); Corriente Política Sindical Rompiendo Cadenas; MTD Anibal Verón; Frente Popular Darío Santillán; Movimiento por la Unidad Latinoamericana y el Cambio Social (MULCS); MB 12 de Agosto; Agrupación Territorial Víctor Choque; La Grieta, Trabajo social. Unco. Neuquén, Agrupación Kiki Lezcano; Agrupación Hombre Nuevo; Organización Popular Fogoneros; Colectivo desde

el Pie; Organización Política La Caldera

Enrique Gandolfo - Secretario Gral. CTA Bahía Blanca-Coronel Dorrego; Secr. Adjunto SUTEBA Bahía Blanca * **Caludia Baldrich** - de la Agrupación Resistencia Colectiva SUTEBA San Martín * **Marisabel Grau** - del Colectivo Lista de Maestr@s y Profesor@s en ADEMYS - CABA * **Mariano Garrido** - vocal del CD de Ademys; * **Hernán Boeykens** - vocal (s) de ADEMYS; * **Norberto Señor** - Secretario de Prensa ATE Lomas de Zamora; * **Susana Ancarola** - Vocal de ATE Lomas de Zamora. * **Juan Anzorena** - Sec Gremial ATE Alte Brown. * **Ariel Petruccelli** - Profesor de Historia Universidad Nacional del Comahue * **Darío Estryk** - Integrante del taller de Salud Mental y Desmanicomialización Franco Basaglia en la Facultad de Psicología UBA e integrante de la comisión or-

ganizadora del Encuentro de Prácticas Comunitarias en Salud * **Fernando Armas** - militante Socialismo Revolucionario * **Silvia Venero** - Congresal a Ctera por Aten * **Rodolfo López** - Vocal Suteba La Plata - Delegado SUTEBA La Plata. * **Juan Pérez** - Subsecretario de Educación Suteba La Plata- Delegado SUTEBA La Plata. * **Jorgelina Matucevicius** - Secretaria de Asuntos Académicos AGD-UBA * **Jorge Pérez** - Agrupación Docente La Verde SUTEBA Almirante Brown * **Leandro Rodríguez** - Integrante de la Agrupación de docentes universitarios "Docentes por el cambio". * **Pedro Auzmendi** - Abogado integrante del Colectivo de Abogados La Ciega. *

(*) *Las firmas implican la adhesión personal de cada compañero/a y no necesariamente de los organismos sindicales y agrupamientos de base de los que son parte.*

COMUNICADO DE ATEN:

Rechazamos los métodos ajenos a los trabajadores para dirimir cualquier diferencia

Ante los hechos sucedidos el 2 de agosto, en donde el compañero Omar Pinchulef fue gravemente golpeado y herido en la fábrica por parte de Hernán Geldrés, integrante de la dirección del sindicato ceramista, rechazamos un método ajeno a los trabajadoras/es para dirimir cualquier diferencia. Estos métodos son incompatibles con la democracia obrera.

Nos unifica una defensa de clase frente a la patronal, el estado y defendemos la lucha de los trabajadores ceramistas y su sindicato recuperado.

Llamamos a la más férrea unidad para enfrentar a los verdaderos enemigos de los trabajadores: los capitalistas, sus gobiernos y su burocracia.

Pongamos todo el esfuerzo en ese rumbo.

06-08-2013 // Comisión Directiva Provincial Aten

Comunicado de la Federación Universitaria del Comahue.

Rechazamos actos de violencia entre trabajadores para dirimir diferencias políticas

Desde la conducción de la Federación Universitaria del Comahue queremos manifestar nuestra profunda preocupación por la situación de violencia en Zanon (FaSinPat) sufridas por Omar Pinchulef y nuestro más enérgico repudio a la violencia como método para dirimir las diferencias. Entendemos que esta agresión llevada adelante por Hernán Geldrés, miembro de la comisión directiva del SOECN no tiene un carácter personal. Desde el momento que un dirigente lleva adelante una acción lo hace en un marco político, por el lugar que ocupa.

Zanon es un ejemplo de lucha y organización a nivel latinoamericano y mundial, con métodos de trabajo y de debates democráticos, obreros y clasistas. Estos mismos dieron el respaldo al compañero Omar Pinchulef en la Jornada llevada adelante el día martes 6 de Agosto. Este es el máximo órgano de participación de los obreros de la fábrica. El mismo repudió los hechos y sancionó al agresor con una suspensión de 30 días.

Nos une una defensa frente a la patronal, el estado y defendemos la lucha ceramista y su sindicato recuperado.

Apostamos a la unidad para enfrentar a los verdaderos enemigos de los trabajadores: los capitalistas, sus gobiernos y su burocracia. En este sentido, nos pronunciamos como estudiantes que hemos visto siempre la lucha obrera como referencia y ejemplo a replicar y a defender. En este marco pensamos que democráticamente discutiendo los compañeros han apuntado al sostenimiento de la fábrica en lo político y productivo yendo de la mano, condenando a la vez las prácticas violentas en el seno de la gestión obrera.

7-08-13 // Federación Universitaria del Comahue - Conducción F.E.I

Viene de contratapa

fica destruir la libertad de tendencias que la Lista Marrón dice defender.

El crimen no fue el de la agrupación La Brecha, de condenar la agresión, en el momento en que ésta sucedió. Lo que fue muy grave es que no lo haya hecho inmediatamente la Lista Marrón saldando cuentas con los miembros de su directiva que agreden obreros. Era obligación de la Lista Marrón, antes de la asamblea, invitar a todas las corrientes obreras y estudiantiles del Comahue que defienden a Fasinpat, comenzando por la dirección de La Brecha, para que sean garantía de que en esa asamblea iba a ver democracia obrera irrestricta. En primer lugar, para que no tuviera el más mínimo miedo de expresarse el compañero Pinchulef, que recién terminaba de cerrar su cabeza con ocho puntos.

En esa asamblea no se escuchó ni la voz de La Brecha, ni del PO, ni de ATEN provincial, ni del PSTU, ni de Izquierda Socialista (que inclusive comparte el sindicato con la Lista Marrón), ni de los estudiantes de la Federación del Comahue, que se han solidarizado ante el ataque sufrido por el compañero Pinchulef.

Agrupaciones a las que nadie puede etiquetar como enemigas de Fasinpat.

No se puede decir a todos los que han condenado este ataque, como un ataque sindical de un directivo a un obrero de base, calumniadores. La Lista Marrón no puede llevar tras sus posiciones, que de hecho encubre a los golpeadores, a todos

los obreros de Zanón, debe pararse en un punto.

Porque ¿qué dirían los integrantes de la Lista Marrón integrada por independientes, del FIT, del grupo La Causa Obrera o del PTS, si en cualquier sindicato dirigido por la burocracia, miembros de la Comisión Directiva agredieran a obreros de base?... siempre al mismo... Se pronunciarían tal cual lo están haciendo decenas de corrientes obreras que defendemos a Fasinpat y al compañero Pinchulef.

No es buscar la verdad, condenar la declaración de La Brecha como "calumniosa", como lo hace la Lista Marrón. La Brecha denunció inmediatamente esta agresión cuando se enteró de ella y eso es correcto y principista. Es que justamente esa posición de La Brecha fue para condenar los hechos y para poder convencer a los obreros de Zanón **antes** de la asamblea. Lo mismo hicieron antes y después de la asamblea distintas organizaciones como ATEN provincial y los estudiantes de la Federación del Comahue, que repudiaron este hecho llevado adelante por Hernán Geldres, como así también denunciaron el uso de la violencia para acallar diferencias.

Lo que pide la Lista Marrón, en última instancia, cuando exige que nadie debiera pronunciarse antes o después de su asamblea monocolor, es un intento de imponer una sumisión de las distintas corrientes del movimiento obrero a sus posiciones.

Esto no es democracia obrera. Para dar un ejemplo, la burocracia sindical puede hacer también montones de asambleas donde pueda hacer repudiar bajo condiciones burocráticas a cualquier organización luchadora. Eso no le daría carácter democrático a esa asamblea.

La posición que levantó La Brecha es una diferencia con la Lista Marrón sobre lo acontecido, como lo hacemos decenas de corrientes obreras. ¿por qué atacarlos de calumniadores y no debatir con todos los dirigentes de La Brecha que firman esa declaración, ante la asamblea para que la puedan defender?

La Lista Marrón, solamente ella que dirige el sindicato pudo defender su posición en la asamblea y eso demuestra que han liquidado la democracia obrera y con un método burocrático acusan a sus opositores como calumniadores.

La Lista Marrón no se hace responsable de lo que sus dirigentes hacen y a los cuales ellos pusieron en sus listas para dirigir el sindicato. Si lo hiciera, tendría como mínimo que **poner en pie una comisión investigadora de todo lo acontecido, encabezada por los dirigentes de La Brecha que los acusaron, el compañero agredido y obreros de base de las tres fábricas ceramistas votados en asamblea.**

No se puede ocultar el sol con un dedo, el compañero Pinchulef es agredido por dos miembros de la comisión directiva porque tiene diferencias con la misma. Esa



es la verdad.

Para que el compañero Pinchulef exprese todo lo que piensa y siente y para que se hagan públicas las discusiones que llevaron a la agresión, no se puede dirimir esta cuestión en una asamblea dirigida solamente por la Lista Marrón que es la mayoría en el sindicato y cuyos dos dirigentes lo agredieron al compañero.

Cualquiera se podrá dar cuenta que luego de dos brutales agresiones el compañero defiende su trabajo y su cuerpo.

Esta tensión que hay en la fábrica expresa los límites que tiene la gestión obrera de una empresa aislada dentro de un mercado capitalista y con una competencia capitalista que obliga a los obreros a autoexplotarse cada vez más, para competir en un mercado regido por las leyes de la competencia y el valor.

Retomar el camino por la lucha por la nacionalización bajo control obrero de Zanón y de todas las cooperativas como se hiciera en el 2001 es la única forma de transformar la conquista táctica de Fasinpat en un triunfo estratégico.

No hay renovación tecnológica sin inversión y hay que exigir que la haga el estado y que los obreros controlen.

En defensa de la democracia obrera

hay que separar del sindicato a los dirigentes que han golpeado a obreros de base.

Hay que poner en pie una comisión con delegados de base de las tres fábricas ceramistas que investiguen por qué miembros de la comisión directiva golpean siempre al mismo obrero, que garantice la más amplia libertad de expresión de todas las corrientes y obreros de base dentro de la fábrica y del sindicato, sin el terror de recibir una golpiza. **Que en primer lugar le dé garantías al compañero Pinchulef de decir lo que piensa, sin que lo agredan.**

La Lista Marrón debe encabezar una reconversión democrática del sindicato que dirige tomando estas mínimas medidas elementales en defensa de la democracia obrera.

En defensa de Fasinpat: Retomemos la lucha por el control obrero junto a todos los trabajadores de las fábricas recuperadas y junto a los que luchan contra el impuesto al salario, la precarización laboral y por trabajo digno.

En defensa de Fasinpat retomemos la lucha por la nacionalización sin pago y bajo control obrero de todas las cooperativas y de toda fábrica que cierre, suspenda o despida.

En defensa de Fasinpat luchemos por que sea el estado nacional y provincial el que garantice la inversión tecnológica que la fábrica necesita. Los parásitos capitalistas, sus bancos, sus mineras, son todos subvencionados por el estado. Fasinpat debe ponerse en pie de lucha junto a todos los trabajadores del país para conquistar su reconversión tecnológica y un salario y una vida digna para sus obreros.

En defensa de Fasinpat: Hay que conquistar un **plenario de organizaciones obreras que rompa el cerco que la Legislatura, los capitalistas y su gobierno, quieren imponerle a Fasinpat** para que la rijan y la moldeen las leyes del mercado capitalista llevándola a condiciones de extrema fragilidad.

Esto es indispensable para que los diputados obreros de Zanón y los que recorren el mundo buscando solidaridad con la gestión obrera y los trabajadores, no pierdan legitimidad en su reclamo y en su lucha.

**LOI-CI Democracia Obrera –
Integrante de La FLTI Colectivo
por la Cuarta Internacional**

POR SEGUNDA VEZ, MIEMBROS DE LA COMISIÓN DIRECTIVA DE LA LISTA MARRÓN QUE DIRIGE EL SINDICATO CERAMISTA AGREDEN A GOLPES AL OBRERO PINCHULEF DE ZANÓN



Rechazamos la agresión al obrero Pinchulef, como ya lo hiciéramos ante la primera agresión que sufriera el compañero el día 24/09/12. En ese momento el compañero Pinchulef fue agredido brutalmente por Omar Villablanca, ex secretario general del SOECN. Esta vez fue Hernán Geldres miembro de la Comisión Directiva del sindicato ceramista como segundo revisor de cuentas titular, quien lo agredió brutalmente, e inclusive estando el compañero en el suelo lo golpeó con un botín de punta de acero.

Esto no puede ser atribuido a la “crisis social” y a las contradicciones y violencia que “engendra esta sociedad capitalista”. Sino que en concreto, esta violencia se engendra porque dos miembros de la comisión directiva muelen a palos al mismo compañero, que es un obrero de base, por segunda vez.

La cuestión está clara, el compañero Pinchulef es agredido, no por problemas personales con algún miembro de la co-

misión, sino como los hechos lo demuestran, porque el compañero tiene diferencias con la Comisión Directiva, de la que algunos de sus integrantes reaccionan sin piedad golpeando al compañero de base que es simpatizante de una agrupación que no está en la Directiva del sindicato, como es La Brecha.

Los dirigentes de los sindicatos están para defender a los trabajadores y no para molerlos a palos. Por ello, hacer pasar esta agresión como una pelea basada en “una discusión personal entre ambos, que terminara a los golpes” es inadmisibles.

Dirigentes sindicales de una agrupación agreden a un obrero de base. Ese es el hecho. Y esto es un atentado contra la democracia obrera y transgrede cualquier método de convivencia basado en el más elemental derecho de crítica de todo obrero de la fábrica contra sus dirigentes.

Porque ¿qué democracia obrera va a haber en Zanón si obreros que critican, equivocados o no, a la Comisión Directiva

son molidos a golpes por segunda vez?

¿Qué democracia obrera puede haber en una asamblea si cualquiera de los que se oponga a la comisión directiva, alguno de sus miembros puede “extralimitarse” y moler a golpes a los compañeros?

El único respeto a la democracia obrera sería la expulsión y separación del sindicato de todo dirigente que agreda a un solo compañero de base y la constitución de una comisión investigadora de lo acontecido por segunda vez, formada por obreros de base elegidos por sección y de las tres fábricas ceramistas de Neuquén.

Esta agresión por parte de directivos a un compañero de base, sólo fortalece al “gobierno” a los “capitalistas” y a los que quieren liquidar la conquista de la gestión obrera.

La agrupación La Brecha, identifica al compañero Pinchulef como simpatizante de su agrupación, haberlo golpeado signi-